

El espacio autobiográfico

Propuesta de trabajo por proyectos

2. LO QUE OCURRIÓ

Pobre abuelo, una mañana no pudo ya levantarse y todos vinieron de donde la tía Gastonia, dijeron que estaba a punto de morir en la miseria. Yo apoyaba la cabeza en su almohada mientras ÉL me aseguraba que no era cierto y pedía que hicieran por Dios el favor de largarse todos menos el perro perdiguero, que desde debajo de la cama le lamía la mano al abuelo. La tía Gastonia quiso ahuyentarlo, «fuera de aquí,

Estudiante: Javier Loperena Garde

Director: Alfredo Asiáin Ansorena

Máster de Formación al profesorado de Educación Secundaria de la
Universidad Pública de Navarra

Resumen: La autobiografía y sus principales géneros, la autoficción, la memoria y la autobiografía de ficción, giran en torno al pacto autobiográfico y la figura del yo. Mediante la lectura, análisis y producción de este tipo de textos, trabajaremos el plano emocional del alumnado, buscando que sean capaces de expresar sus emociones con normalidad. De esta manera, se pretende lograr una animación a la escritura y a la lectura por medio de esta educación emocional.

Resume: The autobiography and it's main genres, autofiction, memory, and autobiographical fiction, revolve around the autobiographical pact and the self. Through the reading, analysis and production of these kinds of texts, we will work the emotional level of the students, looking forward to teach them to be able to express their emotions normally. This way, is intended to achieve the promotion of the reading through this emotional education

Palabras clave: Autobiografía, autoficción, pacto autobiográfico, yo, plano emocional.

Índice

1.- Antecedentes de estudios sobre la autobiografía y autoficción, e interés científico	4
2.- Antecedentes de propuestas didácticas similares	8
3.- Hipótesis de partida sobre el ámbito autobiográfico	11
4.- Marco teórico del proyecto autobiográfico	12
5.- Intervención didáctica	14
6.- La secuencia ginebrina o trabajo por proyectos	16
7.- Metodología de la propuesta didáctica: El género autobiográfico	18
8.- Realización de la secuencia didáctica	20
8.1.- Taller 1. Espacio autobiográfico y autobiografía	23
8.2.- Taller 2. Contenidos	50
8.3.- Taller 3. Organización de contenidos	66
8.4.- Taller 4. Textualización	89
9.- Evaluación	104
10.- Implicaciones didácticas presumibles y conclusión	105
11.- Referencias	105

1.- Antecedentes de estudios sobre la autobiografía y autoficción, e interés científico

El género autobiográfico está estrechamente relacionado con la literatura intimista en todas sus modalidades. De acuerdo con la RAE, se entiende por este tipo de literatura a aquella *que expresa literariamente rasgos, emociones, situaciones, etc., de la vida íntima o familiar*. El alumnado hacia el que va dirigido este proyecto está en la franja de edad de entre 15 y 16 años, un momento de “vulnerabilidad emocional” tanto en las relaciones educativas como en las personales, en el que se está fraguando el “yo” como aquello que nos diferencia del resto. Es por ello que el potencial educativo, tanto a nivel curricular como emocional, de esta propuesta puede ser calificado de “elevado”.

José Romera Castillo, catedrático de Literatura Española en la Universidad de Córdoba y en la UNED, y gran investigador en este ámbito, definió la literatura intimista de la siguiente manera: *Romera (1983:13) "una literatura referencial del yo existencial, asumido, con mayor o menor nitidez, por el autor de la escritura; frente a la literatura ficticia, en la que el yo, sin referente específico, no es asumido existencialmente por nadie en concreto"*. Insiste posteriormente (1982:281) en que la literatura íntima constituye una clase de código implícito a través del cual las obras pueden ser creadas, recibidas y clasificadas tanto por los creadores como por los receptores.

Philippe Lejeune (1975), uno de los principales investigadores sobre el género autobiográfico, definió la autobiografía como «relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, en tanto que pone el acento sobre su vida individual, en particular sobre la historia de su personalidad»ⁱ. Esta definición, una de las más aceptadas por los estudiosos de la materia, tiene el problema de dejar fuera de este ámbito a todo texto no escrito en prosa. De acuerdo con esta teoría, para que un texto sea autobiográfico debe de cumplir dos máximas: que el nombre del autor, narrador y personaje sea el mismo, y que se cumpla el principio del *pacto autobiográfico*, un principio según el cual «el texto establece una relación contractual en la que el autor se compromete ante el lector a decir la verdad sobre sí mismo»ⁱⁱ (Alberca, 2009). Más adelante, el propio Lejeune redefiniría su idea de pacto autobiográfico simplificándola al máximo con la siguiente expresión: «En mis cursos, comienzo siempre por explicar que una autobiografía, no es cuando alguien dice la verdad de su vida, sino cuando dice que la dice»ⁱⁱⁱ (Lejeune, 1998).

Resumiendo al máximo las ideas de Lejeune sobre la autobiografía, el pacto autobiográfico se basaría principalmente en la identidad de la tríada autor, narrador y personaje y en la manera en que el autor plasma esa identidad. De la combinación de estos dos criterios extrae una serie de posibilidades que desmarcan a la autobiografía respecto de otros tipos de literatura íntima.

En un principio, Lejeune ve el pacto autobiográfico generado por la identidad mencionada como todo o nada, conclusión claramente relacionada con la confesión: el narrador y el personaje son, respectivamente, sujetos de la enunciación y del enunciado; el autor, el referente. Deslinda ésta del concepto de semejanza, que incluiría un referente extratextual o modelo. En la autobiografía, según Lejeune, es la identidad la que funda la semejanza. Este aspecto central en las tareas del estudioso no deja de ser controvertido. Nora Catelli^{iv} (1991), citando a Paul de Man, nos pone sobre aviso de esa ilusión de referencialidad y de identidad:

"De modo que el relato autobiográfico es, para de Man, la sede de un movimiento aleatorio; el movimiento por el cual lo informe sufre una desfiguración. Pues en el instante en el que la narración empieza (el "momento autobiográfico autorreflexivo") aparecen dos sujetos: uno ocupa el lugar de lo informe, otro el lugar de la máscara que desfigura. Y dos sujetos: un yo se presenta a otro yo, ambos intercambiables, ambos reemplazables precisamente por su heterogeneidad, porque son dos y no uno, porque no han coexistido ni en el tiempo ni en el espacio".

¿Pero qué se entiende por espacio autobiográfico? Philippe Lejeune (1975:165-196) definía este concepto cuando encaraba el análisis de lo autobiográfico en Gide, uno de los maestros de Gil-Albert. Lo describe como un juego de textos en el que participa al menos uno con vocación autobiográfica. Precisa que, como no pretende de manera exclusiva la fidelidad, dicho espacio autobiográfico articula una complejidad que dimana de la variedad de enunciados y produce un efecto de ambigüedad en el nivel de la enunciación. Pero el crítico francés utiliza como criterio la identidad entre el autor, el narrador y el personaje-protagonista y es víctima, según Paul de Man (1991:113-118), de una ilusión de referencialidad:

"¿No será que la ilusión referencial proviene de la estructura de la figura, es decir, que no hay clara y simplemente un referente en absoluto, sino algo similar a una ficción, la cual, sin embargo, adquiere a su vez cierto grado de productividad referencial?"

De esta forma, la ilusión referencial circunscribe lo autobiográfico no como en Lejeune a un pacto autobiográfico basado en la identidad y el contrato de lectura, verdaderos conformadores para él de un nuevo género, sino a una figura de lectura y entendimiento basada en la prosopopeya. Esta ilusión provoca que ningún texto sea o pueda ser autobiográfico en cuanto a su género^v (Asiáin, 1994).

De acuerdo a lo anteriormente visto, todo texto con características autobiográficas que no cumpla con este pacto autobiográfico está considerado como autoficción. Este término fue acuñado en 1977 por Serge Doubrovsky (1986) como una “ficción de acontecimientos estrictamente reales” protagonizada por él mismo. “Es mi verdad la que cuento, la que me da mi memoria, la que elabora mi escritura... Para que el lector encare una narración aparentemente autobiográfica como una ficción, como una «autoficción» hace falta que perciba la historia como imposible, o como incompatible con la información que ya posee”^{vi}.

Diversos estudios sitúan el auge del género autobiográfico entre los siglos XIX y XX, como consecuencia del estatus adquirido por la burguesía, “la secularización, el auge del individualismo o la reafirmación de la propia personalidad frente a los procesos sociales”^{vii} (Sánchez Zapatero, 2010). El término “autobiography”, en inglés, surgió como neologismo a principios del siglo XIX, siendo el poeta Robert Southey el primero en emplearlo en un artículo en el año 1809. Por otro lado, el filósofo y epistemólogo francés Georges Gusdorf defendió que el término podría encontrarse ya en los escritos del filósofo alemán Friedrich Schegel, quien lo habría utilizado en 1798^{viii} (Puertas Moya, 2003). En España, de acuerdo a los estudios publicados por Puertas Moya, la palabra tardaría en aparecer casi un siglo, en 1879, siendo Emilia Pardo Bazán la primera que utilice este término para referirse a una obra de creación literaria en el subtítulo de su primera obra.

Los primeros ejemplos de textos autobiográficos los podemos encontrar en el mundo antiguo, con títulos como las *Meditaciones* de Marco Aurelio o las *Confesiones* de San Agustín. Por su parte, el investigador francés Philippe Lejeune sitúa el origen de la autobiografía moderna en *Las confesiones* de Rousseau (1766 – 1770). En España resultan destacables las autobiografías de Santa Teresa de Jesús y San Ignacio de Loyola, así como las autobiografías de soldados españoles, que constituyeron uno de los subgéneros literarios más interesantes del Siglo de Oro. En cuanto a los textos de autoficción, tenemos en el *Lazarillo de Tormes* una de las primeras muestras.

La dificultad para diferenciar un género de otro limitándonos al ámbito textual, y el auge que la autobiografía y la autoficción han venido teniendo en los últimos tiempos, ha supuesto que la cantidad de estudios críticos referentes a la materia hayan sufrido un notable incremento en las últimas décadas.

Dentro de los textos que nos podemos encontrar pertenecientes a este género, los “subgéneros” principales son la autobiografía, el diario, la memoria, la autoficción y la autobiografía de ficción. La principal diferencia que podemos observar entre estos cinco tipos es la degradación que viene sufriendo el *pacto autobiográfico* y la narración de unos hechos de forma cronológica desde los primeros (autobiografía, diario) hasta el último (autobiografía de ficción). Mientras en los primeros casos el texto se atiene a la realidad (en la medida en que el autor es capaz o lo desea) y se observa una cercanía cronológica entre el momento de plasmarlo y el hecho acaecido, en los últimos casos (autoficción y autobiografía de ficción) la cercanía a la realidad es cada vez más tenue (o ninguna en el caso de la autobiografía de ficción) así como su cercanía cronológica.

El interés científico del estudio de los textos autobiográficos y de autoficción reside en lo pluridisciplinar, lo universal de dichos textos. En una sociedad que rinde un culto total al “yo”, la lectura y análisis de este tipo de escritos nos permite conocer la situación de otras personas, introducirnos en su psique y sus vivencias. Así como la novela trata de mostrar las peculiaridades del alma humana mediante la ficción, en la autobiografía (y en la autoficción en menor medida) nos encontramos con este espíritu, esta alma, impresa en papel para que podamos compartir sus vivencias.

En una entrevista, Philippe Lejeune explicaba así el porqué del interés del estudio de estos géneros: «Lo que ha pesado, es la curiosidad. Ésta me ha ayudado a saltar los límites artificiales de las disciplinas y de los “cánones” literarios, a comprender el interés de lo pluridisciplinar, es decir, lo universal, de los textos autobiográficos. Al estudiar la autobiografía oral de Sartre, después de haber estudiado *Las palabras*, es cuando he tomado conciencia que era preciso tomarlo en serio, cuando él pretendía ser cualquiera. Al descubrir las complicaciones y las artimañas del relato de vida de un empleado de comercio autodidacta del siglo XIX, que era mi bisabuelo, he comprendido que cualquiera podía convertirse en el artista de su propia vida. Desde 1986, me he sumergido en el universo todavía prácticamente desconocido del diario personal. ¡Se conocen tan pocas cosas de los diarios, hay tan pocos publicados! Es como un continente engullido, de tesoros que reposan en el fondo de los

mares; tranquilos o agitados, de la intimidad. Por lo tanto, mi motor es la curiosidad»^{ix} (Alberca, 2004).

En las palabras de Philippe Lejeune podemos observar la potencialidad de este tipo de propuestas autobiográficas a la hora de trabajar el mundo interior de nuestro alumnado. Con este proyecto se enlaza el estudio de la literatura con la educación emocional, se pretende tanto despertar el gusto por la lectura y la escritura como enseñar a expresar los sentimientos y a empatizar con los demás. Tradicionalmente, la escuela ha sido un mero transmisor de conocimientos en determinados campos, lo que ha provocado ciertas carencias sociales que, en el caso de la adolescencia, se presentan como comportamientos no deseados tales como el consumo de drogas y alcohol, actos violentos, malas relaciones afectivas, falta de respeto por las normas y convenciones sociales, etc.

2.- Antecedentes de propuestas didácticas similares

En primer lugar, me gustaría señalar el interés curricular y didáctico de este proyecto. Dentro de los múltiples contenidos curriculares que se podrán observar a lo largo de los talleres, estos cuatro serán aquellos en los que más se incida:

- 1.- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta.
- 2.- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios y como forma de regular la convivencia.
- 3.- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas.
- 4.- Organización del trabajo personal (diario de aprendizaje, agenda, dossier, registro de control) como estrategia para progresar en el aprendizaje, marcando objetivos e identificando medios para conseguirlo.

Por otro lado, dentro de las 8 competencias básicas hacia las que se dirige hoy en día el modelo de educación, podemos observar que este trabajo del ámbito autobiográfico impulsa una gran cantidad de ellas:

- 1.- Competencia en comunicación lingüística.
- 2.- Tratamiento de la información y competencia digital.
- 3.- Competencia social y ciudadana.
- 4.- Competencia cultural y artística.
- 5.- Competencia para aprender a aprender.
- 6.- Autonomía e iniciativa personal.

La autobiografía es un género que no ha sido demasiado trabajado en el ámbito escolar. En nuestro país, los principales antecedentes de propuestas didácticas en el plano autobiográfico los encontramos en los primeros cursos de la ESO, y están orientadas al conocimiento de este género y a la producción de algunos textos de este tipo.

Un proyecto interesante dentro de nuestro país es el que publicaron Carmen Gúrpide, Nuria Falcó y Ana Bernad, todas ellas profesoras de educación secundaria en Cataluña. Desde su experiencia múltiple y directa, las autoras del libro *El diario personal*, nos ofrecen propuestas creativas y motivadoras para el aprendizaje de la Literatura. Pretenden despertar en los estudiantes la curiosidad ante el mundo inmediato y una actitud reflexiva que rompa con la distancia que, en ocasiones, los textos literarios provocan en el no iniciado. El libro guía al lector en la escritura de su diario, en la expresión de sus sentimientos y de sus opiniones, al mismo tiempo que le induce a transformarse para escribir como si fuera tal o cual persona, o se encontrara en diferentes situaciones.

Algunos ejemplos que se pueden observar son los siguientes:

- <http://lenguaes0.wikispaces.com/Escribo+mi+vida>. Esta propuesta está orientada a alumnos de 1º de ESO, y les guía para que hagan pequeñas producciones de este tipo de textos.
- <http://indicea-z.blogspot.com.es/2012/11/sobre-mi-de-dewi-1-eso-c.html>. De nuevo, esta propuesta está dirigida al alumnado de 1º de ESO, introduciendo en este caso la publicación de los textos en el blog de la profesora.
- <https://sites.google.com/a/colegiovirgendeeuropa.edu.es/lengua-espanola-1o-eso/taller-de-expresion-escrita/un-texto-autobiografico>. Propuesta para 1º de ESO con publicaciones de los textos en un blog.

- <http://www.2eso.info/pequena-biografia-otger/>. En este caso, el de un Libro Virtual de Castellano hecho por alumnos de 2º de ESO, la propuesta consiste en la publicación en una web de los textos de los alumnos, entre los que se incluye éste.

Todas estas propuestas mencionadas emplean el género autobiográfico, si bien están dirigidas a la producción de pequeños textos que en su mayor parte resultan ser memorias. Es posible que para la edad para la que están dirigidos se trate de propuestas adecuadas, sin embargo, no se profundiza lo más mínimo en la distinción de los distintos géneros autobiográficos, en el *pacto autobiográfico*, en el plano emocional y demás posibilidades que se nos ofrecen.

- <http://www.juanluismorales.es/?p=329>. Este caso resulta especialmente llamativo, ya que se trata del estudio de la autobiografía de Charles Darwin en 3º de ESO dentro de la asignatura de Ciencias Naturales. Este libro, una excelente autobiografía escrita por el más afamado biólogo de la historia, profundiza en el plano emocional del autor, quien lo escribió pensando en legarlo a sus hijos, no en su publicación. Tiene una gran capacidad para la adquisición de aprendizajes transversales, así como para el mejoramiento de la competencia lingüística dentro de una asignatura que no es la de Lengua y Literatura.
- http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.net/r43-573/es/contenidos/informacion/dia6/es_2027/adjuntos/zubirik_zubi/unidades_didacticas_EL2/LENGUA/LENGUA_LA_BIOGRAFIA_PROFESORADO.pdf. Esta propuesta está dirigida principalmente al estudio de los textos biográficos, si bien también pretende la distinción entre éstos y la autobiografía. Lo más interesante del proyecto es la utilización del mismo por parte del profesorado de Lengua y Literatura y de Ciencias Sociales.
- http://recursostic.educacion.es/humanidades/ciceros/web/profesores/eso3/t2/teoria_1.htm. En este bloque de contenidos podemos observar por un lado el estudio de los diarios, y por otro el de biografía y autobiografía. Especialmente interesante por las utilidades que propone en el estudio del diario, así como en sus características, si bien se echan en falta actividades.

Fuera de nuestro país, especialmente en Hispanoamérica, los ejemplos de propuestas didácticas relacionadas con este género son muy amplios, tanto como sus objetivos. Dentro de las que se pueden observar, encontramos no solo la finalidad del conocimiento de este género

o la producción de textos, sino también su uso como herramienta para la integración de clases desfavorecidas. Algunos ejemplos son los siguientes:

- http://misdascargas.educ.ar/ver/15226/Autobiograf%C3%ADas_y_memorias/.
Localizado en Argentina y centrado en el estudio y producción de textos pertenecientes al género que tratamos.
- <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=212978>. Una propuesta didáctica chilena para el trabajo de la autobiografía. Muy bien pautada y explicada.
- *La autobiografía como estrategia de inserción y memoria social*. Esta propuesta didáctica localizada en Uruguay emplea el potencial para conocer a otros del género con un afán integrador. Se puede descargar el archivo en la dirección de internet: http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=proyecto%20espacio%20autobiografico&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CCoQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.uruguaypiensa.org.uy%2Fandocasociado.aspx%3F430%2C985&ei=UKu1UdroJaSw7AaxsYGgBQ&usg=AFQjCNGT_zZnU6qc476wGBBN2P4iMGB0sg&bvm=bv.47534661,d.ZWU.

Como hemos podido observar a lo largo de las diferentes propuestas analizadas, el interés didáctico de esta propuesta de estudio de la autobiografía no se limita únicamente a la creación de textos y la mejora de la competencia lingüística, sino que tiene unas posibilidades didácticas muy enriquecedoras para el desarrollo personal de nuestro alumnado.

3.- Hipótesis de partida sobre el ámbito autobiográfico

Teniendo en cuenta que uno de los principales objetivos de la materia de Lengua y Literatura es el mejorar la competencia lectora y escrita de nuestro alumnado, la elección del estudio de ámbito autobiográfico y la producción de estos textos puede resultar muy adecuada para alcanzar este fin. Mediante este proyecto, se pretende despertar el hábito de escribir en nuestro alumnado, con la intención de que así se consiga una mayor implicación en la lectura.

«Para el individuo que aspira a explotar su vertiente espiritual y creativa, la escritura en su dimensión de actividad cotidiana es un modo privilegiado de reflexión, una segunda manera de pensar y una oportunidad para recrear lo vivido. Gracias a aquella, la persona que escribe logra, por una parte, pasar por las cosas una segunda vez dando forma imborrable al

recuerdo, y, por otra, afrontar futuras experiencias con un espíritu activo y preparado. El hombre y la mujer que se acostumbran a escribir, que hacen de ello una costumbre, no solo son más felices, sino que cuentan con armas más poderosas a la hora de encarar la adversidad^x (Lloret, 2013)».

Por otro lado, como ya dijera Lejeune en la entrevista publicada en los *Cuadernos Hispanoamericanos*, los textos autobiográficos nos ofrecen una visión de la vida auténtica, ya que nos cuentan las vivencias de una persona real. Estos textos suponen una ventana al plano emocional, a lo más personal de la persona que los ha escrito. De esta manera, los aprendizajes transversales que se pueden obtener con la producción y el consumo de estos textos son amplios y muy valiosos, como podrían ser: la educación emocional, la expresión de las emociones, el conocimiento de uno mismo a través de los demás, el apoyo a personas y clases desfavorecidas, etc.

Parece evidente que una persona que escribe va a estar más interesada en leer que una que no lo hace, pero es que incluso la forma de leer va a ser diferente entre unos y otros. Una vez comenzamos a explotar nuestra rama creativa y comunicadora, observamos de manera diferente las creaciones y expresiones de otros. El alumnado que sienta un interés genuino por la escritura y la exploración de su mundo interior será un alumnado mucho más abierto a comprender las diferentes formas de pensamiento, de ver el mundo y de relacionarse con éste.

En la misma línea, aquellos de nuestros alumnos que se interesen por la observación de su “yo” interior y de sus emociones tendrán una herramienta eficaz en estos textos a la hora de afrontar los conflictos emocionales que le surjan durante esa época de rebeldía que supone la adolescencia. Su desarrollo personal se verá favorecido por la exploración de sus emociones frente a las de otros, que podrá observar en los textos ajenos.

4.- Marco teórico del proyecto autobiográfico

La educación literaria es uno de los objetivos básicos de la asignatura de Lengua y Literatura. Con ella pretendemos enseñar los conceptos y habilidades básicas que necesita un lector, que incluyen la comprensión lectora, los hábitos de lectura, la capacidad para el análisis y la interpretación de los textos, la disposición afectiva (disfrute) y la creatividad (escritura creativa). Todos estos conceptos y habilidades que queremos inculcar en nuestro alumnado se

pueden resumir en “despertar el cultivo de la imaginación de los alumnos/as en los actos comprensivos y expresivos de intención literaria”. Para esto debemos trabajar con textos literarios con el objetivo de crear lectores que se emocionen con la literatura, que sean capaces más tarde de seguir su camino en este mundo de forma autónoma, y un tipo de textos que se centran en el “yo” y el plano emocional como son los autobiográficos resultan óptimos para ello.

Dentro de los objetivos de la educación literaria están los **afectivos**. Estos objetivos buscan una actitud positiva ante la lectura y los textos literarios, el placer a causa de la recepción lúdica, la ficción y la necesidad de evasión, o el autoaprendizaje por descubrimiento. Para todo esto, la exploración del mundo interior por medio de los textos escogidos y las producciones que hemos planteado supone un gran elemento de mediación. Al plantearles lecturas (a los alumnos y alumnas) que indagan en las vidas de personas que están dispuestas a hablar de su intimidad, y la creación de textos referentes a su día a día centrado en un plano sensorial y emocional, el autoaprendizaje tanto literario como de los demás y de uno mismo es importante.

Por otro lado tenemos los objetivos **cognitivos y metacognitivos** centrados en la activación de capacidades (meta)cognitivas y (auto)reguladoras del propio proceso de lectura (captar las elipsis narrativas, “colmar” los espacios vacíos, reconocer el punto de vista...). En este proyecto, como comentaré más adelante, se pretende despertar el afán por la escritura como medio para avivar el interés en la lectura. Parto de la idea de que una persona que escribe lee de otra manera, observando los modos de expresión con un interés diferente al resto. Desde un punto de vista más “habitual”, dentro de las actividades que se realizarán se proponen varios análisis de los puntos de vista de los autores, la intencionalidad tras el texto, el empleo de alter-egos o del humor como medio de escudarse al presentar un hecho íntimo y emocional, y demás cuestiones que les ayudarán a activar estas capacidades.

Respecto a los objetivos **metalingüísticos**, a lo largo de los talleres se realizarán algunas actividades de reconocimiento de ciertos tipos de palabras (adverbios, verbos, tiempos verbales...), de análisis de la voz narrativa empleada, o de reconocimiento de los diferentes tipos de géneros dentro del ámbito autobiográfico.

Por último podemos encontrar los objetivos **ético-discursivos**, que suponen la búsqueda de un compromiso y de una actitud vital e ideológica, ya que la literatura permite indagar en las zonas más profundas del hombre, la sociedad y de todo lo conocido; el impulso

de la fantasía y la imaginación como inteligencia creadora para comprender la realidad del mundo; la adquisición de una disposición hacia la literatura como un instrumento nuevo de expresión, de comunicación y de autoconstrucción del sujeto; el descubrimiento de realidades ocultas y la invención de otras nuevas; la formación de lectores competentes y críticos.

Para la adquisición de estos objetivos, no podemos olvidarnos del momento crítico que supone en la evolución de la personalidad la etapa de la adolescencia en la que nos estamos centrando. La arquitectura sentimental de las personas se conforma a lo largo de la adolescencia, y no sufre más que leves modificaciones en la edad adulta (Castilla del Pino, 2000). Este es un momento fundamental para la formación de la autoimagen y del autoconcepto, donde pueden surgir “choques” o conflictos, habitualmente en las cuatro esferas más importantes en la formación de esta imagen: erótica, actitudinal, de la corporeidad, e intelectual. Por ello el sujeto elabora “yoes” distintos según las necesidades de la situación e, incluso, oculta su desprecio hacia alguna de esas facetas personales cayendo en la impostura.

Por todo esto, la propuesta de trabajo del plano emocional que veremos más adelante puede suponer tanto un aprendizaje ético-discursivo como transversal de gran interés, ya que dará a nuestro alumnado la capacidad de explorar estos conflictos o dudas que le puedan surgir respecto a su “yo” y al resto de un modo normalizado, formarse esta actitud vital e ideológica que se pretende. Del mismo modo, la exploración de su cotidianeidad mediante descripciones o por medio de un alter-ego supondrá un impulso a la inteligencia y a la fantasía de cara a comprender el mundo que les rodea. La adquisición del hábito y el gusto por escribir les dispondrá hacia la literatura como un instrumento de expresión y de autoconstrucción, de descubrimiento de otras realidades en los diarios y autobiografías ajenas. Se formarán, en total, como lectores competentes y críticos.

Paralelamente al *pacto autobiográfico* entre destinador (autor) y destinatario (lector), donde el autor afirma que aquello que cuenta es verídico, en este proyecto se fundará un pacto enunciativo didáctico entre el maestro y los alumnos, donde se dará una mediación en torno a los conocimientos previos compartidos (o no) entre el autor/a y el alumno/a respecto al entorno cultural del texto, así como a lo referente a la construcción de un lector modelo específicamente literario.

5.- Intervención didáctica

El criterio de selección de lecturas ha sido el de procurar elegir textos cercanos a ellos, tanto cronológicamente (siglos XIX, XX y XXI) como lingüística y emocionalmente. Son textos que se pueden encontrar en todos los casos en las bibliotecas, y que suponen una animación a la lectura por su carácter ameno, su empleo del humor, su profundidad emocional y su exploración de la cotidianidad ajena.

En cuanto a los tipos de actividades programados, dentro del perfil clásico, vamos a encontrar creación de textos, comprensión de las lecturas, búsqueda de elementos lingüísticos, o análisis en parejas de la intencionalidad del autor.

En la vertiente más innovadora del proyecto, se ha programado otro tipo de actividades que incluyen la búsqueda de información por internet, la creación de blogs como instrumento comunicativo, el manejo y creación de escritos de intención literaria en internet, y los constantes debates, coloquios y análisis grupales que se darán sobre los temas que estudiemos con el fin de alcanzar los conocimientos deseados.

El itinerario interpretativo de las lecturas podría resumirse en un “lee, escribe y concóctete”. Todas las lecturas tienen una gran carga sentimental, sin caer en el sentimentalismo fácil, que podríamos ir observando desde las más ligeras al inicio (inicio del *Diario de Ana Frank*, *El diario de Eva*), hasta otras más profundas en el tramo final (*Diario de invierno*, *Secuelas de una larga nota de rechazo*).

Este avance y profundización en los géneros autobiográficos y en el plano sentimental se verá reflejado en las creaciones literarias del alumnado, impulsando la creatividad literaria al inducirles a expresarse con diferentes voces narrativas (1ª, 2ª y 3ª persona), desde el punto de vista de un alter-ego, escribiendo memorias de su infancia o del momento más bochornoso de su vida.

De esta manera, la contribución a la educación literaria de este proyecto puede suponer la inclusión de aprendizajes transversales y holísticos (mediante debates que puedan surgir respecto a los temas que se tratan en los textos y actividades) y de un canon formativo con la elección de textos de LIJ y su impulso al hábito de lectura. En la misma línea, la parte de este taller como taller de escritura mediante juegos y creaciones literarias, y la animación a la lectura partiendo del hábito de escribir y de su inmersión en el “mundo interior”, representan

una adquisición de habilidades, conocimientos y disposiciones a la literatura muy enriquecedoras.

6.- La secuencia ginebrina o trabajo por proyectos

El trabajo por proyectos es una opción metodológica que surgió con la Escuela Nueva a principios del siglo XX. Se trata de una metodología que pretende estudiar la realidad mediante la participación activa de los alumnos/as.

Podemos decir que la metodología basada en proyectos tiene numerosas ventajas. En primer lugar, a partir de los intereses de los propios alumnos/as, éstos se implican en su propio aprendizaje tomando un papel activo. Igualmente, los proyectos favorecen la colaboración frente a la competición, además de respetar los distintos niveles y capacidades de cada uno de los alumnos/as. De esta forma, se consigue atender mejor el principio de la diversidad tan importante en educación (AA.VV., 2012).

Anna Camps, en su artículo *Proyectos de la lengua entre la teoría y la práctica*, propone tras analizar las teorías en los campos de las ciencias sociales de Leontiev, Vigotsky y Dewey, que “la idea fundamental que se puede destacar es que el objeto de estudio de las ciencias sociales, y específicamente de la psicología y de las ciencias de la educación, es la actividad humana caracterizada fundamentalmente por la intencionalidad que le dan los participantes, la cual relaciona el proceso con sus resultados. Las acciones y operaciones inherentes a la actividad se hacen significativas en relación con el todo.

“En el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura y de la composición escrita se pueden dar dos tipos de actividades (...) interrelacionadas: la actividad discursiva inherente a la interpretación o producción del texto y la actividad de enseñanza y aprendizaje que se inserta en dicha actividad discursiva. Este es justamente el punto de partida del trabajo por proyectos para el aprendizaje de la composición escrita tal como lo concebimos: el objetivo del trabajo es hacer algo (una novela, una carta, un reportaje, una revista, etc.) y aprender a hacer y aprender sobre lo que se hace, con la ayuda de instrumentos diversos” (Camps, 1996. 43-57).

Algunas producciones importantes en este sentido son las siguientes:

Ruiz, T., Apraiz, M. y Pérez, M. (2011). «Las competencias básicas y la materia de lengua castellana y literatura». *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, 56, 53-65.

Camps, A. (comp.) (2003). *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Barcelona: Graó.

Rodríguez Gonzalo, C. (ed.) (2008). *La lengua escrita y los proyectos de trabajo: propuestas para el aula*. Valencia: Periferic.

Vilà i Santasusana, M. (coord.) (2008). *El discurso oral formal. Contenidos de aprendizaje y secuencias didácticas*. Barcelona: Graó.

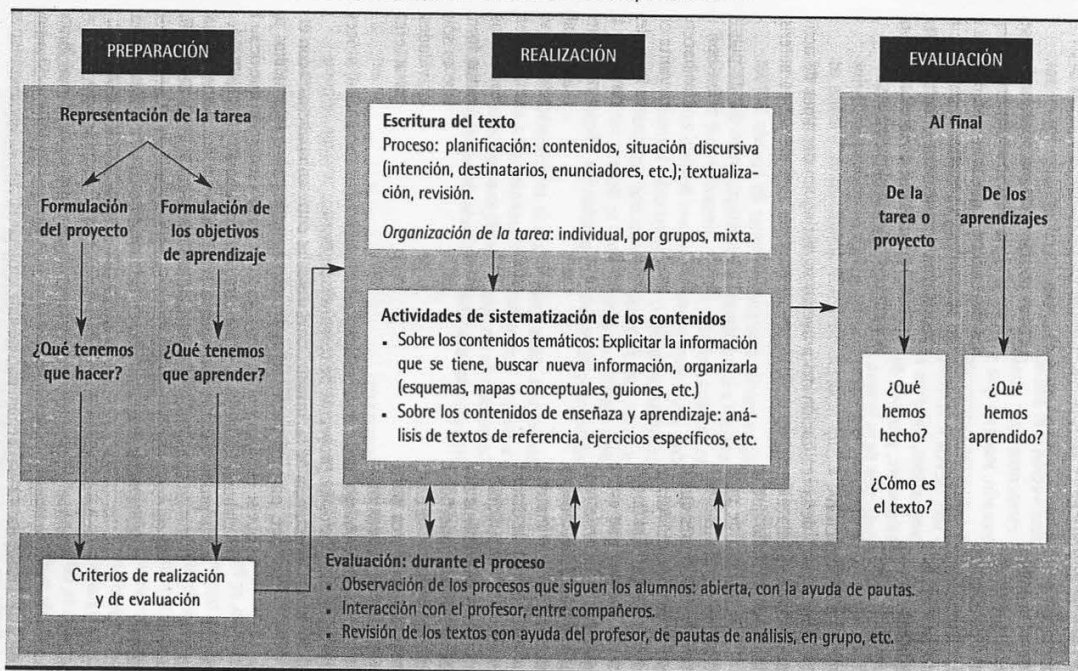
M. Vilà i Santasusana, en su artículo *La secuencia didáctica como metodología para la enseñanza y el aprendizaje del discurso oral formal* (op. cit. pp. 120) caracterizó de la siguiente manera la secuencia ginebrina:

- 1.- Pequeño ciclo de enseñanza y aprendizaje orientado a una finalidad y articulado en forma de secuencia temporal.
- 2.- Los objetivos son concretos, limitados y compartidos con el alumnado.
- 3.- Los procedimientos lingüísticos constituyen el eje de la secuencia. Se centran en el uso de la lengua y la reflexión sobre el uso.
- 4.- Incorpora las cuatro habilidades lingüísticas (hablar, escuchar, leer y escribir) aunque se prioriza una de ellas.
- 5.- Las actividades se planifican desde una perspectiva bilateral: la función del emisor y la de los receptores.
- 6.- Integra los distintos tipos de evaluación: evaluación inicial, formativa y sumativa. La evaluación formativa cobra una relevancia especial.
- 7.- Prevé el uso de parrillas o pautas de observación o valoración tanto durante el proceso de planificación del discurso como para la producción final.
- 8.- Tiene una duración aproximada de 6 a 10 horas de clase.

Tiene tres fases: introducción, realización y evaluación. La realización tiene una producción inicial, unos talleres, una revisión de la producción inicial y una producción autónoma final.

Por su parte, Anna Camps esquematizó la secuencia didáctica en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Elementos de una secuencia didáctica para la enseñanza de la composición escrita



7.- Metodología de la propuesta didáctica: El género autobiográfico

1.- Introducción

- Área disciplinar: Literatura.
- Temática: El género autobiográfico. Literatura y creación de textos.
- Nivel: Educación secundaria. 4º de ESO.

2.- Formulación de la propuesta didáctica: Objetivos didácticos

La secuencia que planteo, el estudio y creación de textos pertenecientes al ámbito autobiográfico, tiene como objetivo tanto la adquisición de habilidades lingüísticas y literarias como la exploración del plano emocional del alumnado por medio de estos textos. Los objetivos curriculares en los que se centrará son los siguientes:

Emocionales

- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta.
- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios y como forma de regular la convivencia.

Cognitivos

- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas.
- Organización del trabajo personal (diario de aprendizaje, agenda, dossier, registro de control) como estrategia para progresar en el aprendizaje, marcando objetivos e identificando medios para conseguirlo.

3.- Estudio del género: características e historia literaria

El género autobiográfico tiene su característica principal en el hecho de ser la narración de una vida, o de parte de ella, escrita por el propio sujeto que nos narra la historia y que incluye los hechos más representativos tales como el entorno familiar, sentimental, pasatiempos, logros y fracasos, y demás cosas que ha vivido. Los primeros ejemplos de escritura autobiográfica podemos encontrarlos en el mundo antiguo, con las memorias de Marco Aurelio (*Meditaciones*), pasando por las *Confesiones* de San Agustín, hasta llegar al siglo XIX, donde experimentó su auge como respuesta a el estatus adquirido por la burguesía, el auge del individualismo o la reafirmación de la propia personalidad frente a los procesos sociales.

Dentro del estudio que se llevará a cabo en la propuesta didáctica, se analizarán los principales géneros dentro del ámbito autobiográfico, como son la autobiografía, autoficción, memorias y autobiografía de ficción. Todas ellas juegan con la pretensión de un pacto autobiográfico (si bien únicamente la autobiografía y la memoria se atienen a él), y emplean generalmente la primera persona como voz del narrador y los verbos en pasado para dar la sensación de ser un hecho vivido.

4.- Corpus escogido

A lo largo del proyecto se analizarán varios textos autobiográficos, con autores de diferentes épocas (siglos XIX, XX y XXI), pertenecientes en su mayoría al ámbito literario y con alguno de fuera de éste (*Diario de Ana Frank*). Todas las obras son de calidad literaria y cuentan con un alto grado de descripción de emociones e intimidades, con las que se pretende trabajar con nuestro alumnado.

Lecturas:

- *El diario de Ana Frank*. Ana Frank.
- *El diario de Eva*. Mark Twain.
- *Pic*. Jack Kerouak.
- *Mis amigas las truchas*. Miguel Delibes.
- *Confieso que he vivido (La timidez)*. Pablo Neruda.
- *Retrato*. Antonio Machado
- *A salto de mata*. Paul Auster.
- *Diario de Invierno*. Paul Auster.
- *Secuelas de una larga nota de rechazo*. Charles Bukowski.

8.- Realización de la secuencia didáctica

La secuencia didáctica está dividida en 4 talleres repartidos en un total de 9 días. En el inicio de la secuencia habrá una producción inicial y una tabla de observación, en la que se observarán los aprendizajes que se buscaban para el alumnado y los que ha conseguido. En este orden de observación, y como elemento para la evaluación de los aprendizajes, a lo largo de todos los días del proyecto los alumnos escribirán un blog en el que volcarán los conocimientos asimilados en clase. Así mismo, el profesor recogerá todos los textos producidos en clase para su evaluación.

En la parte final del proyecto, se devolverá a los alumnos la producción inicial para que ellos mismos la corrijan y sean testigos de su aprendizaje. Tras esta corrección, se procederá a la producción autónoma final y a la acción simbólica final. En la producción final se verá si el alumnado ha asimilado todos los conocimientos a lo largo de los talleres, mientras que la acción simbólica, pese a ser didáctica, tiene un carácter más lúdico, con el que se pretende lograr un sentimiento positivo hacia el proyecto realizado y una animación hacia la lectura y la escritura.

La tabla de observación con la que se trabajará para observar la evolución del alumnado cuenta con cinco apartados:

- Planificación: Se analizará el si se planifica el texto que se va a crear antes de comenzar, si se disponen de estrategias previas y si se hace un buen uso de las observadas en clase.
- Textualización: En este punto se observa directamente la calidad de la escritura del texto, si contiene los elementos que se solicitaban, si pertenece al género que se había pedido, si hace caso de la voz narrativa que se había indicado, la estructura textual, etc.
- Revisión: Se observará la capacidad y la iniciativa de los propios alumnos para revisar y corregir sus producciones, si van siendo más autónomos y críticos a la hora de entregar satisfactoriamente sus creaciones.
- Profundidad emocional: Ya que en el taller se va a trabajar mucho el plano emocional, y esto es algo que se les indica desde el principio, se observará la evolución del alumnado en su capacidad para expresar emociones.
- Empleo del humor: Otro de los puntos en los que se incidirá en el taller, y una constante a lo largo de las lecturas, es el empleo del humor. Se observará la porosidad del alumnado al humor en los textos, y si lo emplean bien una vez pasemos a analizarlo.
- Aspectos materiales: Se observará la ortografía, la puntuación, la corrección en los tiempos verbales, caligrafía, etc.

El aspecto de la tabla será el siguiente:

Alumno/a:			Género:		
Ítems	Grado de consecución				
	5	4	3	2	1
Planificación de los textos					
Textualización					
Revisión de los textos					
Profundización en el plano emocional					
Empleo del humor					
Aspectos materiales					

TALLER N°: 1		TÍTULO: Espacio autobiográfico y autobiografía	
ORGANIZACIÓN DEL AULA – AGRUPAMIENTOS.		El primer día estarán sentados individualmente. El segundo y el tercer día tendrán actividades de realización individual y otras en parejas.	
MATERIALES	El primer día estarán en clase en mesas separadas. Se necesitarán copias para todos los alumnos. El segundo y tercer día será necesario disponer de un aula con ordenadores, en los que trabajarán en parejas.	DURACIÓN	Tres clases con una duración 55 minutos cada una.
OBJETIVOS DEL TALLER			
CURRICULARES		CONCRETOS	
1.- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta. 2.- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios y como forma de regular la convivencia. 3.- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas. 4.- Organización del trabajo personal (diario de aprendizaje, agenda, dossier, registro de control) como estrategia para progresar en el aprendizaje, marcando objetivos e identificando medios para conseguirlo.		1.- Presentación del proyecto. 2.- Creación de un texto inicial en el que emulen un texto autobiográfico con la guía de ciertas preguntas. 3.- Comprender la diferencia entre autobiografía, autoficción y autobiografía de ficción. 4.- Inicio de un blog en el que a modo práctico irán volcando los conocimientos adquiridos durante las clases. 5.- Comprensión del concepto de “pacto autobiográfico”. 6.- Distinción entre el yo, el alter-ego y el protagonista de ficción.	
CONTENIDOS CURRICULARES		COMPETENCIAS BÁSICAS	
<p>Oral:</p> 1.- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta. 2.- Actitud de cooperación y de respeto en situaciones de aprendizaje compartido. <p>Escrita:</p> 1.- Utilización de las bibliotecas y de las tecnologías de la información y la comunicación de forma autónoma para la localización, selección y organización de información. 2.- Actitud reflexiva y crítica con respecto a la información disponible ante los mensajes que supongan cualquier tipo de discriminación. 3.- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios y como forma de regular la convivencia. 4.- Aprecio por la buena presentación de los textos		1.- Competencia en comunicación lingüística. 2.- Tratamiento de la información y competencia digital. 3.- Competencia social y ciudadana. 4.- Competencia cultural y artística. 5.- Competencia para aprender a aprender. 6.- Autonomía e iniciativa personal.	

<p>escritos tanto en soporte papel como digital, con respeto a las normas ortográficas y tipográficas.</p> <p>10.- Adaptar lo que dice y los medios de expresarlo al tipo de texto y al receptor. Letra clara y legible, presentación cuidada.</p> <p>11.- Lectura de novelas y relatos de los siglos XIX, XX XX y XX XX I (textos de todos los periodos estudiados y/o textos actuales que retraten la época de la programación).</p> <p>12.- Lectura comentada de relatos contemporáneos de diverso tipo, que ofrezcan distintas estructuras y voces narrativas (narración en 2ª persona, monólogo interior, estilo indirecto libre, saltos temporales, estructura circular, “in medias res”, personaje colectivo, caleidoscópica...).</p> <p>13.- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas.</p> <p>14.- Participación activa en actividades y trabajos grupales.</p> <p>15.- Confianza e iniciativa para expresarse en público y por escrito.</p> <p>16.- Organización del trabajo personal (diario de aprendizaje, agenda, dossier, registro de control) como estrategia para progresar en el aprendizaje, marcando objetivos e identificando medios para conseguirlo.</p>	
HABILIDADES Y ESTRATEGIAS	SECUENCIA DE ACTIVIDADES
<p><u>Oral:</u></p> <p>1.- Escuchar activamente respetando a los demás y sus opiniones.</p> <p>2.- Retener elementos del discurso por medio de notas, esquemas, croquis, etc.</p> <p><u>Escrita:</u></p> <p>1.- Inferir el tema general y los temas secundarios a partir de informaciones que se repiten en el texto y de sus propios conocimientos. Inferir o deducir elementos implícitos, presuposiciones, sobreentendidos, dobles sentidos, ambigüedades, elipsis, humor, ironía, etc.</p> <p>6.- Identificar el registro empleado en un texto: formal/informal.</p> <p>7.- Formar opinión sobre la forma y el lenguaje del texto y sobre el contenido y su organización.</p> <p>8.- Comparar contenido y forma de textos.</p> <p>9.- Valoración y enjuiciamiento de la información, para formar una opinión propia.</p>	<p>Día 1.</p> <p>-Presentación del proyecto y explicación de su funcionamiento (secuencia ginebrina).</p> <p>-Producción de un texto: Deben producir un texto de entre media cara y una cara en el que narren una entrevista de trabajo. Durante la entrevista deberán responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo se define usted? ¿Cuáles son sus principales virtudes y defectos? ¿Dentro de 5 años dónde y cómo se imagina usted? Se les solicitará que realicen la narración con una descripción no sólo física sino que cuenten también algo de lo que sentirían, que introduzcan un plano emocional.</p> <p>-Lectura del inicio del Diario de Ana Frank (<i>domingo 14 de junio de 1942 y sábado 20 de junio de 1942</i>). Autobiografía.</p> <p>-Se les preguntará qué les ha parecido. Tal y como dice Anna Camps, este tipo de proyectos deben dar protagonismo al alumnado, procurando su participación activa y escuchando sus opiniones. Es por esto, que he pensado que lo primero que preguntaría es “qué les ha parecido”, una interpretación y análisis que salga directamente de ellos.</p> <p>-Análisis oral del fragmento. Mediante preguntas, se irá guiando para que elaboren guiones y pautas con</p>

	<p>sus respuestas. En este caso se les hará preguntas del tipo: ¿Qué cuenta este fragmento? ¿Qué voz emplea el narrador? ¿Por qué? ¿Quién es la autora? ¿Y la protagonista? ¿Cómo está escrito? ¿Creéis que es real/verídico? ¿Por qué? ¿En algún momento se comenta que lo que se escribe va a ser verdad y qué supone este “pacto autobiográfico”?</p> <p>-Tarea para casa:</p> <p>-Comenzar un blog, que se seguirá haciendo a lo largo de todo el proyecto. En un principio sólo el profesor y el alumno tendrán acceso al blog, al menos hasta que el proyecto esté terminado. En este primer día, harán su blog a modo de diario, en primera persona.</p> <p>Día 2.</p> <p>-Lectura del Diario de Eva. Fragmento extraído del libro de Mark Twain La Biblia según Mark Twain. Páginas 81 a 86 (Editorial Valdemar. 2002). Se trata de una ficción autobiográfica.</p> <p>-Análisis individual del fragmento por medio de fichas con preguntas: ¿De quién habla el fragmento? ¿Dónde están? ¿Quién es el narrador/a? ¿Qué voz emplea? ¿Por qué? ¿Y el escritor? ¿Creéis que es real? ¿Por qué?</p> <p>-Lectura de El abuelo y yo, extraído del libro Pic, de Jack Kerouak. Se trata de una autoficción.</p> <p>-Análisis en parejas del fragmento: Se les dará una serie de fichas que tendrán que rellenar en parejas con la ayuda de un ordenador con conexión a internet: ¿Quién es Jack Kerouak? Investigad un poco de su vida. ¿Encontráis algún parecido entre la historia de Pic y la de Jack Kerouak? ¿Cuál? Añadid el nombre de otros 3 libros de Kerouak con características similares a este y decid el por qué los habéis puesto.</p> <p>-Tarea para casa:</p> <p>-Continuar con el blog. Hoy podrán elegir entre autobiografía, autoficción y autobiografía de ficción.</p> <p>Día 3.</p> <p>-Se retomarán los fragmentos del día anterior, y en parejas y con la ayuda del ordenador, se analizará la situación comunicativa: ¿Quién escribe? ¿Con qué intención? ¿A quién se dirige? ¿Cómo se llaman los protagonistas de los textos leídos? ¿Qué relación tienen con los autores? Si no coinciden los nombres, ¿con qué intención se produce este cambio de nombre o alter-ego?</p> <p>-Puesta en común y análisis de los resultados.</p> <p>-Distinción entre el yo, el alter-ego y el protagonista de ficción.</p> <p>-Creación de un alter-ego. Actividad escrita. Entre 5 y 10 líneas.</p> <p>-Puesta en común, análisis y valoración (en grupo, entre toda la clase).</p>
--	---

	-Tarea para casa: -Continuar el blog, pero en este día desde la perspectiva (con el papel) del alter-ego anteriormente creado.
--	---

En vez de una hoja de control del taller, para ver la evolución de cada alumno/a y poder tener un elemento de evaluación formativa, el instrumento para seguir esta evolución será el blog. En este blog se pedirá a cada alumno/a en cada uno de los días que dura el proyecto que pongan en práctica los conocimientos que han adquirido. A esto habrá que sumar los trabajos y textos realizados en clase.

Este blog que van a tener que realizar estará, en un principio, enfocado a que solo lo puedan ver el alumno/a y el docente. Esto es así para que no sientan la presión del grupo de compañeros de cara a expresar sus emociones y sus pensamientos. Si más adelante desean compartir sus textos con el resto no habrá ningún problema.

En el primer taller se comenzará con una escueta presentación del proyecto autobiográfico y del funcionamiento del taller como secuencia ginebrina. A continuación mostraré el formato de las actividades y su planteamiento.

Producción inicial

Entrevista de trabajo

Narración con una extensión mínima de media cara y máxima de una cara. Deberéis narrar en primera persona una entrevista de trabajo a la que vais. Se deberá prestar atención a los pensamientos que se tendrían, las sensaciones y emociones. La persona que os entrevista, entre otras, os hará las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se define usted? Descríbase a sí mismo.
- Dígame tres virtudes y tres defectos suyos.
- Dentro de cinco años, ¿dónde y cómo se imagina usted?

Nombre alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

Primera lectura:

El diario de Ana Frank. Ana Frank.

El diario de Ana Frank

Domingo, 14 de junio de 1942.

Lo mejor será que empiece desde el momento en que te recibí, o sea, cuando te vi en la mesa de los regalos de cumpleaños (porque también presencié el momento de la compra, pero eso no cuenta).

El viernes 12 de junio, a las seis de la mañana ya me había despertado, lo que se entiende, ya que era mi cumpleaños. Pero a las seis todavía no me dejan levantarme, de modo que tuve que contener mi curiosidad hasta las siete menos cuarto. Entonces ya no pude más: me levanté y me fui al comedor, donde Moortje, el gato, me recibió haciéndome carantoñas.

Poco después de las siete fui a saludar a papá y mamá, y luego al salón, a desenvolver los regalos; lo primero que vi fuiste tú, y quizá hayas sido uno de mis regalos más bonitos. Luego un ramo de rosas y dos ramas de peonías. Papá y mamá me regalaron una blusa azul, un juego de mesa, una botella de zumo de uva que a mi entender sabe un poco a vino (¿acaso el vino no se hace con uvas?), un rompecabezas, un tarro de crema, un billete de 2,50 florines y un vale para comprarme dos libros. Luego me regalaron otro libro, *La cámara oscura*, de Hildebrand (pero como Margot ya lo tiene he ido a cambiarlo), una bandeja de galletas caseras (hechas por mí misma, porque últimamente se me da muy bien eso de hacer galletas), muchos dulces y una tarta de fresas hecha por mamá. También una carta de la abuela, que ha llegado justo a tiempo; pero eso, naturalmente, ha sido casualidad.

Entonces pasó a buscarme Hanneli y nos fuimos al colegio. En el recreo convidé a galletas a los profesores y a los alumnos, y luego tuvimos que volver a clase. Llegué a casa a las cinco, pues había ido a gimnasia (aunque no me dejan participar porque se me dislocan fácilmente los brazos y las piernas) y como juego de cumpleaños elegí el voleibol para que jugaran mis compañeras. Al llegar a casa ya me estaba esperando Sanne Lederman. A Ilse Wagner, Hanneli Goslar y Jacqueline van Maarsen las traje conmigo de la clase de gimnasia, porque son compañeras mías del colegio. Hanneli y Sanne eran antes mis mejores amigas, y cuando nos veían juntas, siempre nos decían: «Ahí van Anne, Hanne y Sanne». A Jacqueline van Maarsen la conocí hace poco en el liceo judío y es ahora mi mejor amiga. Ilse es la mejor amiga de Hanneli, y Sanne va a otro colegio, donde tiene sus amigas.

El club me ha regalado un libro precioso, *Sagas y leyendas neerlandesas*, pero por equivocación me han regalado el segundo tomo, y por eso he cambiado otros dos libros por el primer tomo. La tía Helene me ha traído otro rompecabezas, la tía Stephanie un broche muy mono y la tía Leny, un libro muy divertido, *Las vacaciones de Daisy en la montaña*. Esta mañana, cuando me estaba bañando, pensé en lo bonito que sería tener un perro como Rin-tin-tín. Yo también lo llamaría Rin-tin-tín, y en el colegio siempre lo

dejaría con el conserje, o cuando hiciera buen tiempo, en el garaje para las bicicletas.

Sábado, 20 de junio de 1942.

Para alguien como yo es una sensación muy extraña escribir un diario. No solo porque nunca he escrito, sino porque me da la impresión de que más tarde ni a mí ni a ninguna otra persona le interesarán las confidencias de una colegiala de trece años. Pero eso en realidad da igual, tengo ganas de escribir y mucho más aún de desahogarme y sacarme de una vez unas cuantas espinas. «El papel es más paciente que los hombres». Me acordé de esta frase uno de esos días medio melancólicos en que estaba sentada con la cabeza apoyada entre las manos, aburrida y desganada, sin saber si salir o quedarme en casa, y finalmente me puse a cavilar sin moverme de donde estaba. Sí, es cierto, el papel es paciente, pero como no tengo intención de enseñarle nunca a nadie este cuaderno de tapas duras llamado pomposamente «diario», a no ser que alguna vez en mi vida tenga un amigo o una amiga que se convierta en el amigo o la amiga «del alma», lo más probable es que a nadie le interese.

He llegado al punto donde nace toda esta idea de escribir un diario: no tengo ninguna amiga.

Para ser más clara tendré que añadir una explicación, porque nadie entenderá cómo una chica de trece años puede estar sola en el mundo. Es que tampoco es tan así: tengo unos padres muy buenos y una hermana de dieciséis, y tengo como treinta amigas en total, entre buenas y menos buenas. Tengo un montón de admiradores que tratan de que nuestras miradas se crucen o que, cuando no hay otra posibilidad, intentan mirarme durante la clase a través de un espejito roto. Tengo a mis parientes, a mis tías, que son muy buenas, y un buen hogar. Al parecer no me falta nada, salvo la amiga del alma. Con las chicas que conozco lo único que puedo hacer es divertirme y pasarlo bien. Nunca hablamos de otras cosas que no sean las cotidianas, nunca llegamos a hablar de cosas íntimas. Y ahí está justamente el quid de la cuestión. Tal vez la falta de confidencialidad sea culpa mía, el asunto es que las cosas son como son y lamentablemente no se pueden cambiar. De ahí este diario.

Para realzar todavía más en mi fantasía la idea de la amiga tan anhelada, no quisiera apuntar en este diario los hechos sin más, como hace todo el mundo, sino que haré que el propio diario sea esa amiga, y esa amiga se llamará Kitty. ¡Mi historia! (¡Cómo podría ser tan tonta de olvidármela!).

Como nadie entendería nada de lo que fuera a contarle a Kitty si lo hiciera así, sin ninguna introducción, tendré que relatar brevemente la historia de mi vida, por poco que me plazca hacerlo.

Mi padre, el más bueno de todos los padres que he conocido en mi vida, no se casó hasta los treinta y seis años con mi madre, que tenía veinticinco. Mi hermana Margot nació en 1926 en Alemania, en Francfort del Meno. El 12 de junio de 1929 le seguí yo. Viví en Francfort hasta los cuatro años. Como somos judíos «de pura cepa», mi padre se vino a Holanda en 1933, donde fue

nombrado director de Opekta, una compañía holandesa de preparación de mermeladas. Mi madre, Edith Holländer, también vino a Holanda en septiembre, y Margot y yo fuimos a Aquisgrán, donde vivía mi abuela. Margot vino a Holanda en diciembre y yo en febrero, cuando me pusieron encima de la mesa como regalo de cumpleaños para Margot.

Pronto empecé a ir al jardín de infancia del colegio Montessori, y allí estuve hasta cumplir los seis años. Luego pasé al primer curso de la escuela primaria. En sexto tuve a la señora Kuperus, la directora. Nos emocionamos mucho al despedirnos a fin de curso y lloramos las dos, porque yo había sido admitida en el liceo judío, al que también iba Margot.

Nuestras vidas transcurrían con cierta agitación, ya que el resto de la familia que se había quedado en Alemania seguía siendo víctima de las medidas antijudías decretadas por Hitler. Tras los pogromos de 1938, mis dos tíos maternos huyeron y llegaron sanos y salvos a Norteamérica; mi pobre abuela, que ya tenía setenta y tres años, se vino a vivir con nosotros.

Después de mayo de 1940, los buenos tiempos quedaron definitivamente atrás: primero la guerra, luego la capitulación, la invasión alemana, y así comenzaron las desgracias para nosotros los judíos. Las medidas antijudías se sucedieron rápidamente y se nos privó de muchas libertades. Los judíos deben llevar una estrella de David; deben entregar sus bicicletas; no les está permitido viajar en tranvía; no les está permitido viajar en coche, tampoco en coches particulares; los judíos solo pueden hacer la compra desde las tres hasta las cinco de la tarde; solo pueden ir a una peluquería judía; no pueden salir a la calle desde las ocho de la noche hasta las seis de la madrugada; no les está permitida la entrada en los teatros, cines y otros lugares de esparcimiento público; no les está permitida la entrada en las piscinas ni en las pistas de tenis, de hockey ni de ningún otro deporte; no les está permitido practicar remo; no les está permitido practicar ningún deporte en público; no les está permitido estar sentados en sus jardines después de las ocho de la noche, tampoco en los jardines de sus amigos; los judíos no pueden entrar en casa de cristianos; tienen que ir a colegios judíos, y otras cosas por el estilo. Así transcurrían nuestros días: que si esto no lo podíamos hacer, que si lo otro tampoco. Jacques siempre me dice: «Ya no me atrevo a hacer nada, porque tengo miedo de que esté prohibido». En el verano de 1941, la abuela enfermó gravemente. Hubo que operarla y mi cumpleaños apenas lo festejamos. El del verano de 1940 tampoco, porque hacía poco que había acabado la guerra en Holanda. La abuela murió en enero de 1942. Nadie sabe lo mucho que pienso en ella, y cuánto la sigo queriendo. Este cumpleaños de 1942 lo hemos festejado para compensar los anteriores, y también tuvimos encendida la vela de la abuela.

Nosotros cuatro todavía estamos bien, y así hemos llegado al día de hoy, 20 de junio de 1942, fecha en que estreno mi diario con toda solemnidad.

Tras esta primera lectura, se procederá a la enunciación oral de ciertas preguntas dirigidas a un primer análisis guiado del texto autobiográfico. Se pedirá a los alumnos que tomen nota de las cuestiones que vayan surgiendo y que se hagan un esquema o tabla con las características de cada género. Estas notas o esquemas se solicitarán para todos los alumnos, y el profesor deberá ayudarles y guiarles en aquellas cuestiones que les supongan algún problema o duda.

Las preguntas en esta primera lectura estarán en esta línea:

Preguntas para formular tras la lectura del fragmento de “El diario de Anna Frank”:

- ¿Qué diríais de este fragmento? ¿Qué os ha parecido?
- ¿Qué cuenta este fragmento?
- ¿Qué voz emplea el narrador? ¿Por qué?
- ¿Quién es la autora? ¿Y la protagonista?
- ¿Cómo está escrito? Diario
- ¿Creéis que es real/verídico? ¿Por qué?
- ¿En algún momento se comenta que lo que se escribe va a ser verdad y qué supone este “pacto autobiográfico”?

Tras el análisis oral de las preguntas, e incidiendo especialmente en el “pacto autobiográfico”, se les dará la siguiente definición de este término:

El “pacto autobiográfico” es una especie de contrato entre el autor y el lector, por el cual el primero se compromete a contar la verdad sobre su vida y el segundo a creer el relato ofrecido.

DIARIO

Hace semanas que ando vagando por aquí. He buscado a lo largo de leguas y leguas en todas las direcciones y no he encontrado rastro de él. ¡El Valle es tan terriblemente vasto! Pronto tuve una idea feliz y subí al sabueso a la nieve y le mostré el rastro. Estaba esperanzada y no dudaba de que en una hora le habría dado caza. Pero fue otra decepción. No se tomó ningún interés. Parecía indicar que el rastro no desprendía ningún olor. Hice una prueba. Me escapé de él en el bosque y me escondí. Nunca pudo encontrarme. No hacía más que olfatear el suelo todo alrededor a diez pasos de mí y luego se iba a olfatear a otra parte. Así que está claro que nuestra especie no desprende olores. Esto puede indicar superioridad... incluso primacía. Y puede que no. Se puede dejar esta cuestión para otro momento.



81

6 DE ENERO. AÑO 2

Mi cumpleaños. Tengo un año. Y precisamente hoy, de todos los días, ¡le he encontrado! Estaba tumbado en una orilla con musgo, bajo un árbol frondoso, dormido. El corazón estaba a punto de estallarme de alegría. No hay lengua que pueda describir lo bello que era: tan joven, lozano y radiante como yo, pero más alto, más musculoso y más nervudo, aunque no tan ancho de caderas. Pelo castaño rizado cayendo negligente por los hombros... ¡oh, tan guapo! Y con una cara tan tersa y rosada y fina al tacto, igual que la mía. La acaricié a mi gusto y jugué con su pelo y le besé los ojos y los labios, y jamás, jamás fui tan feliz en todo el largo año desde que nací. ¡Un chico tan cautivador... y todo mío! Le arrullé y susurré y volví a arrullar y dije suavemente: ¡Satanás... querido Satanás!, no para despertarlo, sino sólo para oír el nombre y sentir la emoción. Al fin se despertó de repente y se incorporó mirándome fijamente. No pude contenerme. Le rodeé el cuello con mis brazos, le apreté contra mí y le besé en la boca... una, dos, tres, seis veces. Eso le asustó, me apartó y se puso en pie de un salto con los ojos centelleando de ira y asombro, las narices hinchándose y abatiéndose como las de un caballo y las rodillas temblando.

*Autobiografía
de Eva*



¿Cómo podía tratarme así? ¿Qué había hecho yo? No había querido hacerle daño. Estaba contenta de estar con él, sólo quería expresarlo y no sabía ninguna otra manera de hacerlo. Soy joven y no he tenido a nadie que me enseñara, y si cometí un error, ¿fue tan grande que mereciera tamaña humillación? Apenas si podía creer lo que había sucedido. Nunca me habían tratado así. Los animales siempre me habían correspondido al amor con amor y nunca habían pensado en hacer daño a mi cuerpo ni en humillar mi orgullo. Era tan extraño... lo que había pasado.

Me di la vuelta y marché con las manos en la cara, sollozando. Mi sueño estaba destrozado. Él no era lo que yo había imaginado que sería. No quería verlo más.

No miré atrás.

Estoy en mi casa de nuevo. Llueve y está oscuro. Ojalá tuviera una madre. Los otros la tienen. Antes no la había echado de menos.

UN MES DESPUÉS

Me ha quedado la herida y no volvería a acercarme a ese lugar. Estaba decidida a concentrarme en el trabajo y olvidarlo. Hice el trabajo, pero el viejo placer que sentía al hacerlo había desaparecido de alguna manera. Me tenía ya sin cuidado. Hice muchos fósiles, pero no eran buenos porque tenía el corazón en otra parte. Algunos eran pasables, pero sobre todo eran ordinarios y nada artísticos. Les faltaba acabado. Los quería para el Cuaternario, pero no eran suficientemente buenos para eso y me vi obligada, a pesar mío, a atrasarlos y ponerlos en el Primario donde, desde luego, son apócrifos y estúpidos, no van y no pueden ir, y algún día dejarán a la Ciencia estupefacta. Pero ¿qué puedo hacer? ¿Desperdiciarlos? No es probable. Como invenciones algunos no están mal, creo. He montado un plantígrado hidrocefalo² con caracteres de reptil y de molusco fundidos y una disposición evolutiva hacia las plumas que atraerá la atención en el remoto futuro cuando lo encuentren. Puede que resulte una ayuda para reconciliar la

Mark Twain

*La Biblia
según
Mark Twain*

(2) Animal inventado por Mark Twain.

Ciencia y las Escrituras, pero cuanto más lo contemplo más me convenzo de que tendrá que haber considerables concesiones por ambas partes antes de que eso suceda.

Aquellos días interminables, aquellos días sombríos... ¡qué pesados se hacían! A mi pesar empecé a desear secretamente... no importa lo que deseara. Estaba avergonzada de ello y me resistí. Un día, sobre la suave arena blanca de la orilla del lago encontré escritas estas palabras:

83

¡Lo siento. Me arrepiento. Perdona!

Y estaban también sus huellas. Durante un momento la sangre, sensible, me ardió por las venas, y yo...

Luego recordé aquel día y me volvió la amargura. Borré las palabras y marché a esconderme.

Al día siguiente fui allá, implacable, rencorosa, a borrarlas otra vez. Para mi sorpresa no había nada que borrar. Me sentí profundamente ofendida. Me dije para mis adentros: es una persona sin estabilidad de carácter. Ahora sí que *he terminado* con él. Se acabó.

Al día siguiente ocurrió lo mismito... nada que borrar. Estaba avergonzada de mí misma por venir y dije que era la última vez... no volvería más.

Mantuve mi palabra. Al día siguiente fui, pero no a buscar las palabras: No me di cuenta de que estaba allí hasta que estaba allí. Entonces busqué otras cosas.

No había daño alguno en ello, así que iba todos los días y buscaba otras cosas. Pero nunca encontré ninguna de esas otras cosas. Al fin, un día, mecánicamente y sin advertir lo que estaba haciendo, escribí una palabra:

VUELVE

Cuando vi lo que había hecho me avergoncé y la taché. Así:

~~VUELVE~~

Al día siguiente allí estaba. Y nada más. Al menos nada excepto huellas. Y durante los tres días siguientes allí seguía... y nada más.

*Autobiografía
de Eva*

Excepto huellas. Lloré —aunque no había nada de qué llorar—, y borré completamente la palabra. Poco a poco, abstraída, la volví a escribir. Y otra vez mi orgullo se levantó contra mí y la taché parcialmente:



VUELVE

84

Y allí estaba al día siguiente. También las huellas. También una flor... si es que se puede llamar con ese nombre a un hierbajo. Era un diente de león. Me emocionó, pero lo tiré, porque era una impertinencia por su parte dejarlo allí. Volví por la noche y lo cogí. No supe por qué —no fue más que un impulso—, pues a mí los dientes de león me tienen sin cuidado.

Al día siguiente la palabra, las huellas y una *caléndula*. Me quedé con la flor, aunque mi primer impulso fue tirarla. Estaba muy triste y en mi angustia borré la palabra, luego la volví a escribir y olvidé tacharla:

VUELVE

Aquella mañana llena de rocío volé hasta el lago con el corazón latiéndome como no me había latido nunca... la *palabra*... ¡sólo la palabra y nada más! Me brotaron las lágrimas y la debilidad recorrió mis miembros, ¡y caí en sus brazos!

Fue un día feliz.

—Vamos a casa —dijo—, esta pobre tierra pendiente del tiempo no es sitio adecuado para mi Eva.

Me besó y dije:

—Todas las tierras donde esté mi Satanás son adecuadas.

Entonces se rió y me dio palmaditas en la mejilla y dijo:

—¡Qué tontita eres!

—¿Por qué?

Mark Twain

*La Biblia
según
Mark Twain*

Y así me dijo quién era y quién era Satanás, y nos reímos y cotorreamos sobre ello como los niños atolondrados que éramos. ¡Oh, despreocupada juventud! ¡Oh, dorada juventud! ¡Oh, lo único precioso en esta tediosa vida, qué a la ligera te valoramos cuando te tenemos, cómo te lloramos cuando te hemos perdido!

Todos los días paseábamos por los claros del Edén abrazados el uno al otro, y él me contaba una y otra vez la misma historia, y siempre era fresca y nueva, y siempre una alegría para mis oídos encantados: lo dolido que estaba, aquel día trágico, y cómo me había seguido a cierta distancia esperando que volviera la vista, y cómo, después, había vivido cerca de mí todo aquel tiempo sin volver nunca a su Edén y me tenía siempre a la vista y tenía miedo de dejar que lo viera pensando que lo odiaba. Y a menudo le interrumpía para hacerle volver a decir cosas que ya había dicho cien veces.

—¿Y cuándo descubriste que te amaba, querido?

—Cuando escribiste la palabra.

—¿Estabas contento, Adán?

Su respuesta consistió en cerrarme la boca. Pero no con la mano.

—Pero yo taché la palabra.

—¡Oh!, sí, cierto. Casi se podía verlo.

Parecía un chiste tan bueno por la manera maliciosa de decirlo que nos reímos y nos reímos.

—Bueno, entonces, si podías leerlo, ¿por qué no volviste?

—Porque estaba tan seguro de ti.

—¿Seguro de mí?

—Sí. Me dije: Me quiere, pero trata de mostrarse indiferente. Esperaré. Lo escribiré otra vez... y más claro. Y aún otra vez. Seguiré escribiéndolo hasta suprimir todas las tachaduras. ¡Hasta llegar a una confesión franca, directa y descarada!

—¿Qué malo!

—Sí, pero muy agradable.

—¡Agradable! ¡Ah!, no lo fue para mí. ¿Cómo pudiste soportar toda esa espera?

—Fue duro, pero tenía que hacerte confesar. Además las circunstancias cambiaron... y me lo hicieron más fácil.

—¿Qué quieres decir?

—Bueno, tenía tu compañía. Te seguía todo el santo día y me alimentaba con tu vista. A menudo estaba tan cerca de ti que podía haberte tocado. A veces lo hice.

—¿De verdad me tocaste?

—Se lo puede llamar así. Te besé mientras dormías.

—¡Oh, si lo hubiera sabido! Pero fue mejor así. Fue muy descortés.



—Delictivo, también. Fue un robo. Pon la boca... te lo devolveré. Lo hizo.

—Adán, si me amabas tanto, ¿por qué me regalaste una cosa tan pobre como un diente de león?

—Eso fue sólo para probarte, querida. Me dije: si se lo guarda sabré que me ama.

—¡La prueba falló! Lo tiré.

—Sí, te vi.

—Pobre muchacho, ahora siento haberlo hecho. ¿Cómo te sentiste?

—Mal, muy mal.

—Bueno, ya no te apenará más. Te diré un secreto: Volví y lo cogí.

—Sí, lo recuerdo. Yo estaba allí.

Entonces le di una torta y nos reímos una y otra vez de aquella tonta nimiedad como si en el mundo nunca fueran a existir cosas como el dolor y el sufrimiento.

... Amor, paz, comodidad, inconmensurable contento... ésa era la vida en el Jardín. Era una alegría estar vivo. No había penas, ni dolencias, ni ninguna de las señales que marcan el paso del tiempo. Las enfermedades, los cuidados los dolores... pueden parecer intolerables, pero no en el Edén. Allí no tenían lugar, nunca se presentaban. Todos los días eran iguales, y todos un sueño delicioso.

Abundaban las distracciones, porque éramos unos niños, unos niños ignorantes. Con una ignorancia inconcebible en la actualidad. No sabíamos *nada...* nada de nada. Comenzábamos desde cero... desde el mismísimo principio. Teníamos que aprender el abecé de las cosas. Hoy un niño de cuatro años sabe cosas que nosotros ignorábamos aún a los treinta. Porque no tuvimos niñeras ni instructores. No había nadie que nos dijera nada. No había diccionarios y no sabíamos si usábamos las palabras correctamente o no. Nos gustaban las palabras largas, y ahora sé que a menudo las empleábamos por su sonoridad y su dignidad ignorando completamente su significado. En cuanto a nuestra ortografía, era derrochadora. Pero nos importaban un pito las menudencias, así que acumulamos un vocabulario abundante y vistoso sin preocuparnos para nada de los medios ni de los métodos.

Mark Twain

*La Biblia
según
Mark Twain*

El diario de Eva

Nombre alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

A continuación responderéis a las siguientes preguntas sobre el texto *El diario de Eva* que acabamos de leer. No olvidéis apuntaros las ideas principales e incluirlas en vuestros esquemas.

¿De quién habla el fragmento?

¿Estos personajes son reales o ficticios?

¿Dónde están?

¿Quién es el narrador/a?

¿Quién es el escritor?

¿Qué voz emplea? ¿Por qué?

1. EL ABUELO Y YO

Nadie me ha querido nunca como yo mismo me quiero, excepto mi madre, y está muerta. (Mi abuelo era tan viejo que alcanzaba a remontar cien años de recuerdos y en cambio era incapaz de recordar lo ocurrido la semana o el día anterior.) Mi viejo hace mucho que se marchó y ya nadie recuerda su cara. Mi hermano, enfrascado en su traje nuevo, se dejaba ver en las tardes de domingo por la vieja carretera frente a la casa mientras el abuelo y yo nos sentábamos en la mecedora del porche y hablábamos, no así mi hermano, que pasaba de todo, hasta que un buen día se largó.

Cuando estábamos solos, el abuelo se ocupaba de los cerdos y a mí me mandaba a arreglar la valla trasera y me decía: «Hace cien años Dios atravesó esa valla, yo lo vi, y debería volver para arreglarla». Mi tía Gastonia se dejaba caer, inhalando y liberando el humo de una colilla, decía que así era, ella también lo creía pues había visto y aleluyado al Señor más veces de las que podría contar. Decía: «Si bien todas esas apariciones divinas son ciertas, también es cierto que el pequeño Pictorial Review Jackson» (que soy yo) «debería ir al colegio y aprender a leer y a escribir». El abuelo me miraba fijo a los ojos como si quisiera escupirme en ellos su jugo de tabaco

y respondía: «Me parece bien, pero ni hablar de colegios de curas ni seminarios, porque Dios no ha vuelto para arreglar la valla y el chico tendrá que hacerlo por él».

Así que al día siguiente fui a la escuela y volví y nadie me creyó cuando dije que era de Carolina del Norte. De hecho aquel colegio no parecía Carolina del Norte. Dijeron que yo era el chico más negro, más oscuro que jamás había acudido a aquella escuela. *Eso* siempre lo he sabido porque por delante de nuestra casa pasaban chicos blancos, rosados, azules, incluso verdes, naranjas, y por supuesto negros, pero ninguno tan negro como yo.

La verdad es que nunca le di importancia, entretenido como estaba de pequeño en enmarronar pañales, hasta que fui consciente del horrible olor y todo eso, y ahí estaba ahora el abuelo, saludando desde el porche y fumando su vieja pipa verde. Una vez vinieron dos chicos blancos por casa y me dijeron que era tan retinto como el hijo de un cafre y bueno, yo les respondí que *eso* ya lo sabía. Dijeron que yo era demasiado pequeño para lo que se proponían hacer, de lo cual ya no me acuerdo, y advertí que uno de ellos tenía una rana enorme en la palma de la mano. Dijo que no era una rana, sino un SAPO, y dijo SAPO como queriendo hacerme dar un salto cósmico, tan alto y claro, para darse luego el piro por la colina que se alzaba tras la propiedad del abuelo. Supe entonces que estaba en Carolina del Norte y que aquello era un *sapo* y hasta soñé con eso por la noche.

Cada tarde el señor Dunaston nos dejaba sentarnos a mí y al viejo perro perdiguero en los escalones de su tienda junto al cruce de caminos a escuchar lindas canciones en la radio, aquello sonaba tan bien que me fui aprendiendo dos, tres, siete temas para luego cantarlos. Una vez el señor Otis detuvo su

vieja carraca y me compró un par de botellas de Dr. Pepper. Le llevé una al abuelo, que dijo: «El señor Otis es un honesto potentado como lo fueron su padre, su abuelo y cien años antes su bisabuelo, todos buena gente». Estaba en lo cierto, y ciertas eran también las burbujas del Dr. Pepper que te reverberaban en la boca cada vez que te echabas un trago al gaznate. No pueden hacerse idea de cuánto disfruté ese día.

En fin, así eran las cosas. La casa del abuelo, toda carcomida y a punto de venirse abajo, hecha de tablones astillados de madera, nuevos en su día y en cambio ahora estaban todos podridos, corroídos por dentro. El tejado amenazaba todo el tiempo con derrumbarse sobre el abuelo. A él parecía no importarle y allí seguía sentado, meciéndose. Por dentro la casa estaba vacía como una mazorca seca de maíz, tan áspera y muerta, tan buena para mis pies descalzos que comprenderían de lo que hablo si lo probaran. El abuelo y yo dormíamos en una cama que chirriaba al menor suspiro, aunque nos sobraba espacio por todas partes de lo grande que era. El perro perdiguero dormía junto a la puerta. Yo cortaba la leña, el abuelo la quemaba en la estufa. Y allí nos sentábamos, a comer guisantes y verduras y carne fresca, con una cuchara ENORME, a comer mucho, cuando había mucho que comer, claro. Bueno, la tía Gastonia nos traía comida de vez en cuando, un poco hoy, otro poco la semana anterior, algo más el mes que viene, así. Nos traía carne, pan de molde, magro de cerdo... El abuelo cultivaba guisantes en el campo y maíz hasta donde llegaba la valla, atrapábamos a los cerdos y los triturábamos pues de otro modo no hubiéramos podido masticarlos. El perdiguero también comía. La casa estaba en medio del terreno, más allá el camino, un camino polvoriento y pedregoso por el que van y vienen las mulas y de tarde en tarde un coche te obsequiaba

con una densa nube marrón una milla de alta, cuyo olor a tierra se quedaba en el aire y yo, sonándome la nariz, me preguntaba: «¿Por qué Dios no podrá mantenerlo todo un poco más limpio?». Más lejos aún, en el cruce, estaba la tienda del señor Dunaston, y luego el viejo cuervo del pinar, cada mañana en la misma rama graznando, jra, jra, jra, jra, así tal cual, y no podía evitar reírme de la misma forma todas las mañanas, ja, ja, ja, ja, cuando lo oía, hasta sentir cosquillas en la garganta. Más lejos y en la otra dirección estaba la tabaquería del hermano de Dunaston, una casa grande grande en la que vivía el señor Otis, y la casa de la señora Bell, justo en medio de su finca. La señora Bell debía de ser tan vieja como el abuelo puesto que fumaba su pipa igualito que él. Yo le caía bien. Por la noche todo el mundo dormía en esas casas y lo único que podía uno oír era al búho, «uhhh, uhhh», en el bosque y el aleteo, «flap, flap, flap», de los murciélagos y el aullido de los perros perdigueros y los grillos rasgando la oscuridad. Luego el cha-ca-chá se escuchaba alejarse del PUEBLO, entienden. Lo único que no podía oírse era a la araña paseándose por su tela. Así que me abría paso entre la quietud y me cargaba la telaraña y rezaba para que la vieja araña tejiera una nueva para mí. Y todavía más lejos, en el cielo, había cientos de estrellas rutilantes y aquí, en la tierra, hacía tanta humedad que parecía que iba a llover. Me metía en la cama y entonces me decía el abuelo: «Chico, ni se te ocurra tocarme con esos pinrelotes mojados». Esperaba un rato a que se secaran y los metía bajo las sábanas. Contemplaba las estrellas al otro lado del cristal de la ventana y dormía como un lirón.

Pueden hacerse una idea de lo hermosa que era la vida para mí entonces.

Reflexión sobre “El abuelo y yo”, de Jack Kerouak

Nombres alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

Hemos leído el capítulo titulado “El abuelo y yo”, del libro *Pic* de Jack Kerouak. Con la ayuda del ordenador y en parejas, deberéis buscar información bibliográfica e ir respondiendo a las siguientes preguntas:

¿Quién es Jack Kerouak? Investigad sobre su vida y el porqué es famoso.

¿Encontráis algún parecido entre la historia de Pic y la de Jack Kerouak? ¿Cuál?

Añadid el nombre de otros 3 libros de Kerouak con características similares a éste y decid el por qué los habéis elegido.

Análisis de los textos leídos hasta ahora

Nombres alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

Hoy comenzaremos la sesión retomando los textos que se han leído en los días anteriores. En parejas y con la ayuda del ordenador, deberéis responder a las siguientes preguntas buscando información en internet. La duración será de 20 minutos, tras lo que se pondrán en común los resultados de la búsqueda.

¿Quién escribe?

¿Con qué intención?

¿A quién se dirige?

A large, empty rectangular box with a dark blue border, intended for the user to write their answer to the question above.

¿Cómo se llaman los protagonistas de los textos leídos? ¿Qué relación tienen con los autores?

A large, empty rectangular box with a dark blue border, intended for the user to write their answer to the question above.

Si no coinciden los nombres, ¿con qué intención se produce este cambio de nombre o alter-ego?



Distinción entre el yo, el alter-ego y el protagonista de ficción.



Creación de un alter-ego

Nombre alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

Un alter-ego (del latín alter ego, "el otro yo") es un segundo yo, que se cree es distinto de la personalidad normal u original de una persona. El término fue acuñado en el siglo XIX cuando el trastorno de identidad disociativo fue descrito por primera vez por los psicólogos. Una persona que tiene un alter-ego se dice que lleva una doble vida.

Un significado distinto del alter-ego se puede encontrar en el análisis literario, en el que se describen los personajes en diferentes obras que son psicológicamente similares, o un personaje de ficción cuyo comportamiento, lenguaje o pensamientos intencionalmente representan los del autor.

A continuación crearéis un alter-ego que pudiera servir en vuestros relatos, alguien con quien os identificaseis. Deberéis describir a este alter-ego (física y psíquicamente) y darle un nombre. Tras la creación del alter-ego, se pondrá en común y se valorarán en grupo entre toda la clase. La extensión deberá de ser de entre 5 y 10 líneas.

TALLER N°: 2 TÍTULO: Temática. Contenidos			
ORGANIZACIÓN DEL AULA – AGRUPAMIENTOS.		El primer día trabajarán en parejas. El segundo día será de trabajo individual.	
MATERIALES	Se necesitarán copias con los fragmentos escogidos para todos los alumnos, así como copias de las fichas para las actividades. El segundo día será necesaria un aula con ordenadores.	DURACIÓN	2 sesiones de 55 minutos.
OBJETIVOS DEL TALLER			
CURRICULARES		CONCRETOS	
1.- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta. 2.- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios y como forma de regular la convivencia. 3.- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas. 4.- Organización del trabajo personal (diario de aprendizaje, agenda, dossier, registro de control) como estrategia para progresar en el aprendizaje, marcando objetivos e identificando medios para conseguirlo.		1.- Creación de textos de carácter autobiográfico. 2.- Comprender la diferencia entre los diferentes tipos de textos en el ámbito de lo autobiográfico, centrándonos en las diferencias temporales (usos de tiempos y lapsos de tiempo descritos) y emocionales. 3.- Empleo de la escritura y la lectura como camino para explorar nuestro plano emocional.	
CONTENIDOS CURRICULARES		COMPETENCIAS BÁSICAS	
Oral: 1.- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta. 2.- Actitud de cooperación y de respeto en situaciones de aprendizaje compartido.		1.- Competencia en comunicación lingüística. 2.- Tratamiento de la información y competencia digital. 3.- Competencia social y ciudadana. 4.- Competencia cultural y artística. 5.- Competencia para aprender a aprender. 6.- Autonomía e iniciativa personal.	
Escrita: 1.- Utilización de las bibliotecas y de las tecnologías de la información y la comunicación de forma autónoma para la localización, selección y organización de información. 2.- Actitud reflexiva y crítica con respecto a la información disponible ante los mensajes que			

<p>supongan cualquier tipo de discriminación.</p> <p>3.- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios y como forma de regular la convivencia.</p> <p>4.- Aprecio por la buena presentación de los textos escritos tanto en soporte papel como digital, con respeto a las normas ortográficas y tipográficas.</p> <p>5.- Adaptar lo que dice y los medios de expresarlo al tipo de texto y al receptor. Letra clara y legible, presentación cuidada.</p> <p>6.- Lectura de novelas y relatos de los siglos XIX, XX XX y XX XX I (textos de todos los periodos estudiados y/o textos actuales que retraten la época de la programación).</p> <p>7.- Lectura comentada de relatos contemporáneos de diverso tipo, que ofrezcan distintas estructuras y voces narrativas (narración en 2ª persona, monólogo interior, estilo indirecto libre, saltos temporales, estructura circular, “in medias res”, personaje colectivo, caleidoscópica...).</p> <p>8.- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas.</p> <p>9.- Participación activa en actividades y trabajos grupales.</p> <p>10.- Confianza e iniciativa para expresarse en público y por escrito.</p> <p>11.- Organización del trabajo personal (diario de aprendizaje, agenda, dossier, registro de control) como estrategia para progresar en el aprendizaje, marcando objetivos e identificando medios para conseguirlo.</p>	
HABILIDADES Y ESTRATEGIAS	SECUENCIA DE ACTIVIDADES
<p>Oral:</p> <p>1.- Escuchar activamente respetando a los demás y sus opiniones.</p> <p>2.- Retener elementos del discurso por medio de notas, esquemas, croquis, etc.</p> <p>Escrita:</p> <p>1.- Inferir el tema general y los temas secundarios a partir de informaciones que se repiten en el texto y de sus propios conocimientos. Inferir o deducir elementos implícitos, presuposiciones, sobreentendidos, dobles sentidos, ambigüedades, elipsis, humor, ironía, etc.</p>	<p>Día 4.</p> <p>- Lectura de <i>La timidez</i>, extraído del libro <i>Confieso que he vivido</i> de Pablo Neruda.</p> <p>- Lectura del poema <i>Retrato</i> de Antonio Machado.</p> <p>- Lectura de <i>Apertura en el Rudrón</i>, extraído del libro <i>Mis amigas las truchas</i> de Miguel Delibes.</p> <p>- Análisis en parejas de los fragmentos anteriormente leídos, orientado a encontrar las diferencias entre memoria, autobiografía, y autorretrato: ¿Qué diferencias temporales encontramos? ¿Cómo son los verbos empleados? ¿En qué relato se describe un mayor lapso de tiempo? ¿Cuál es más cercano al momento de ser escrito?</p> <p>- Profundización por parejas en el plano emocional: ¿Qué emociones hemos visto plasmadas en los relatos que se han leído hasta ahora? ¿Cómo se describen? ¿Qué se puede</p>

<p>2.- Identificar el registro empleado en un texto: formal/informal.</p> <p>3.- Formar opinión sobre la forma y el lenguaje del texto y sobre el contenido y su organización.</p> <p>4.- Comparar contenido y forma de textos.</p> <p>5.- Valoración y enjuiciamiento de la información, para formar una opinión propia.</p>	<p>interpretar de las emociones/sentimientos de los autores de estas obras? ¿Qué imagen os hacéis de ellos?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Puesta en común de los dos ejercicios anteriores. - Tarea para casa: Continuar con el blog, pero en esta ocasión deben hacer una memoria de su infancia, en la cual incluyan un autorretrato. <p>Día 5.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Test de personalidad. Se les hará un test de personalidad en el ordenador. El test consta de 163 preguntas con 5 respuestas posibles, dependiendo del grado de aceptación que des a cada pregunta/afirmación. La intención tras esta tabla es que se creen un pequeño autorretrato de su psique mediante estas preguntas. - http://www.psicologia-online.com/test/test_personalidad_16_factores/index.php - Repaso y análisis oral de las lecturas anteriormente vistas, centrándonos en el plano emocional dentro del ámbito autobiográfico. Todo esto mediante preguntas. - Durante el resto de la clase (y si no da tiempo se terminará en casa), enfocar el fragmento del blog de hoy en el plano emocional.
---	--

En vez de una hoja de control del taller, para ver la evolución de cada alumno/a y poder tener un elemento de evaluación formativa, el instrumento para seguir esta evolución será el blog. En este blog se pedirá a cada alumno/a en cada uno de los días que dura el proyecto que pongan en práctica los conocimientos que han adquirido. A esto habrá que sumar los trabajos y textos realizados en clase.

Este blog que van a tener que realizar estará, en un principio, enfocado a que solo lo puedan ver el alumno/a y el docente. Esto es así para que no sientan la presión del grupo de compañeros de cara a expresar sus emociones y sus pensamientos. Si más adelante desean compartir sus textos con el resto no habrá ningún problema.

LA TIMIDEZ (Confieso que he vivido. Memorias. Pablo Neruda)

La verdad es que viví muchos de mis primeros años, tal vez de mis segundos y de mis terceros, como una especie de sordomudo.

Ritualmente vestido de negro desde muy jovencito, como se visten los verdaderos poetas del siglo pasado, tenía una vaga impresión de no estar tan mal de aspecto. Pero, en vez de acercarme a las muchachas, a sabiendas de que tartamudearía o enrojecería delante de ellas, prefería pasarles de perfil y alejarme mostrando un desinterés que estaba muy lejos de sentir. Todas eran un gran misterio para mí. Yo hubiera querido morir abrasado en esa hoguera secreta, ahogarme en ese pozo de enigmática profundidad, pero no me atrevía a tirarme al fuego o al agua. Y como no encontraba a nadie que me diera un empujón, pasaba por las orillas de la fascinación, sin mirar siquiera, y mucho menos sonreír.

Lo mismo me sucedía con los adultos, gente mínima, empleados de ferrocarriles y de correos y sus "señoras esposas", así llamadas porque la pequeña burguesía se escandaliza intimidada ante la palabra mujer. Yo escuchaba las conversaciones en la mesa de mi padre. Pero, al día siguiente, si tropezaba en la calle a los que habían comido la noche anterior en mi casa, no me atrevía a saludarlos, y hasta cambiaba de vereda para esquivar el mal rato.

La timidez es una condición extraña del alma, una categoría, una dimensión que se abre hacia la soledad. También es un sufrimiento inseparable, como si se tienen dos epidermis, y la segunda piel interior se irrita y se contrae ante la vida. Entre las estructuraciones del hombre, esta calidad o este daño son parte de la aleación que va fundamentando, en una larga circunstancia, la perpetuidad del ser.

Mi lluviosa torpeza, mi ensimismamiento prolongado duró más de lo necesario. Cuando llegué a la capital adquirí lentamente amigos y amigas. Mientras menos importancia me concedieron, más fácilmente les daba mi amistad. No tenía en ese tiempo gran curiosidad por el género humano. No puedo llegar a conocer a todas las personas de este mundo, me decía. Y así y todo surgía en ciertos medios una pálida curiosidad por este nuevo poeta de poco más de 16 años, muchacho reticente y solitario a quien se veía llegar y partir sin dar los buenos días ni despedirse. Fuera de que yo iba vestido con una larga capa española que me hacía semejar un espantapájaros. Nadie sospechaba que mi vistosa indumentaria era directamente producida por mi pobreza.

Entre la gente que me buscó estaban dos grandes snobs de la época: Pilo Yáñez y su mujer Mina. Encarnaban el ejemplo perfecto de la bella ociosidad en que me hubiera gustado vivir, más lejana que un sueño. Por

primera vez entré en una casa con calefacción, lámparas sosegadas, asientos agradables, paredes repletas de libros cuyos lomos multicolores significaban una primavera inaccesible. Los Yáñez me invitaron muchas veces, gentiles y discretos, sin hacer caso a mis diversas capas de mutismo y aislamiento. Me iba contento de su casa, y ellos lo notaban y volvían a invitarme.

En aquella casa vi por primera vez cuadros cubistas y entre ellos un Juan Gris. Me informaron que Juan Gris había sido amigo de la familia en París. Pero lo que más me llamó la atención fue el pijama de mi amigo. Aprovechaba toda ocasión para mirarlo de reojo, con intensa admiración. Estábamos en invierno y aquél era un pijama de paño grueso como de tela de billar, pero de un azul ultramar. Yo no concebía entonces otro color de pijama que las rayas como de uniformes carcelarios. Este de Pilo Yáñez se salía de todos los marcos. Su paño grueso y su resplandeciente azul avivaban la envidia de un poeta pobre que vivía en los suburbios de Santiago. Pero, en verdad, jamás en cincuenta años he encontrado un pijama como aquél.

Perdí de vista a los Yáñez por muchos años. Ella abandonó a su marido, y abandonó igualmente las lámparas suaves y los excelentes sillones por el acróbata de un circo ruso que pasó por Santiago. Más tarde vendió boletos, desde Australia hasta las islas Británicas, para colaborar con las exhibiciones del acróbata que la deslumbró. Por último fue Rosa Cruz o algo parecido, en un campamento místico del sur de Francia.

En cuanto a Pilo Yáñez, el marido, se cambió el nombre por el de Juan Emar y se convirtió con el tiempo en un escritor poderoso y secreto. Fuimos amigos toda la vida. Silencioso y gentil pero pobre, así murió. Sus muchos libros están aún sin publicarse, pero su germinación es segura.

Terminaré sobre Pilo Yáñez o Juan Emar (y volveré sobre mi timidez) recordando que, durante mi época estudiantil, mi amigo Pilo se empeñó en presentarme a su padre. "Te conseguiré un viaje a Europa con toda seguridad", me dijo. En ese momento todos los poetas y pintores latinoamericanos tenían los ojos atornillados en París. El padre de Pilo era una persona muy importante, un senador. Vivía en una de esas casas enormes y feas, en una calle cercana a la plaza de Armaí, y el palacio presidencial, que era sin duda el sitio donde él hubiera preferido vivir.

Mis amigos se quedaron en la antesala, tras despojarme de mi capa para que yo hiciera una figura más normal. Me abrieron la puerta de la sala del senador y la cerraron a mi espalda. Era una sala inmensa, tal vez había sido en otro tiempo un gran salón de recepciones, pero estaba vacía. Sólo allá en el fondo, al extremo de la habitación, bajo una lámpara de pie, distinguí un sillón con el senador encima. Las páginas del periódico que leía lo ocultaban totalmente como un biombo.

Al dar el primer paso sobre el parquet bruñido y criminalmente encerado, resbalé como un esquiador. Mi velocidad crecía vertiginosamente; frenaba para detenerme y solamente lograba dar bandazos y caer varias veces. Mi última caída fue justo a los pies del senador que me observaba ahora con fríos ojos, sin soltar el periódico.

Logré sentarme en una sillita a su lado. El gran hombre me examinó con una mirada de entomólogo fatigado a quien le trajeran un ejemplar que ya conoce de memoria, una araña inofensiva. Me preguntó vagamente por mis proyectos. Yo, después de la caída, era todavía más tímido y menos elocuente de lo que acostumbraba.

No sé lo que le dije. Al cabo de veinte minutos me alargó una mano chiquitita en signo de despedida. Creí oírle prometer con una voz muy suave que me daría noticias suyas. Luego volvió a tomar su periódico y yo emprendí el regreso, a través del peligroso parquet, derrochando las precauciones que debí haber tenido para entrar en él. Naturalmente que nunca el senador, padre de mi amigo, me hizo llegar ninguna noticia. Por otra parte, una revuelta militar, estúpida y reaccionaria por cierto, lo hizo saltar más tarde de su asiento junto con su interminable periódico. Confieso que me alegré.

Segunda lectura

Retrato. Antonio Machado

Retrato. Antonio Machado

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,
y un huerto claro donde madura el limonero;
mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.

Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido
—ya conocéis mi torpe aliño indumentario—,
más recibí la flecha que me asignó Cupido,
y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
pero mi verso brota de manantial sereno;
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Adoro la hermosura, y en la moderna estética
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;
mas no amo los afeites de la actual cosmética,
ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.

Desdeño las romanzas de los tenores huecos
y el coro de los grillos que cantan a la luna.

A distinguir me paro las voces de los ecos,
y escucho solamente, entre las voces, una.

¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera
mi verso, como deja el capitán su espada:
famosa por la mano viril que la blandiera,
no por el docto oficio del forjador preciada.

Converso con el hombre que siempre va conmigo
—quien habla solo espera hablar a Dios un día—;
mi soliloquio es plática con ese buen amigo
que me enseñó el secreto de la filantropía.

Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.
A mi trabajo acudo, con mi dinero pago
el traje que me cubre y la mansión que habito,
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.

Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.

Tercera lectura

Mis amigas las truchas. Apertura en el Rudrón. Miguel Delibes.

Apertura en el Rudrón
(12 marzo 1972)

Cambiar la escopeta por la caña en cuanto apunta marzo es un hábito cada día más extendido en este país. Somos muchos los que consideramos a la trucha, por su bravura y rapidez, como la perdiz de río y, en consecuencia, aprovechamos la feliz circunstancia de las vedas gualdrapeadas para cambiar de objetivo: el pájaro por el pez. Empero, el mes que separa la caza de la perdiz de la pesca de la trucha (primer domingo de febrero a primer domingo de marzo) sedentariza al cazador-pescador, le enerva, de tal modo que llegado el momento del tránsito le cuesta romper la inercia.

Yo, por una razón o por otra, no suelo salir a la trucha el primer día y generalmente encuentro una disculpa para ello: el aluvión de pescadores, la nieve, el chubascazo marceño que habrá enturbiado los ríos de montaña a casi doscientos kilómetros de mi lugar de residencia. Cualquiera de estas posibilidades me justifica ante mí mismo y me hace desistir. Por esta razón dejé transcurrir este año la primera semana y ayer, finalmente, me llegué al Rudrón, en las inmediaciones de San Felices (Burgos). Este lugar ofrece la ventaja de que si la trucha no entra, no hay más que darse media vuelta y sustituir la emoción de la captura por un recreo estético, meramente contemplativo, ya que las oquedades, la conformación geológica, los farallones, en una palabra, la caprichosa y valiente arquitectura creada por siglos de erosión constituye en esta zona un espectáculo fascinante.

Pero éste es el último recurso. El Rudrón es río que conozco bien y salvo en casos de hermetismo absoluto sé ingeniármelas para sacar de él algún provecho. Tal, ayer. Las aguas no bajaban turbias pero sí levemente tomadas (seguramente por la cantera que, según me dicen, han empezado a explotar aguas arriba), muy frías y caudalosas. Para completar un panorama gris, el tiem-

po andaba hibernizo, así que mi hijo Juan y yo —que gustamos de compartir una caña para poder comentar cada incidencia— desayunamos tranquilamente y esperamos la llegada del mediodía para arrimarnos al río. Todo sin prisas. Pero cometimos un error: instalarnos en la parte baja del coto, en el término de Valdelateja, creyendo que las aguas estarían más templadas y olvidando que, como el río corre allí más encajonado, dada la velocidad de la corriente, no era lugar adecuado para la cuerda.

Como esperaba, la trucha demoró salir al mosco o, por mejor decir, no salió. En rigor, no puede afirmarse que la trucha del Rudrón se cebara ayer. Alguna boqueó circunstancialmente pero la ceba formal, esa especie de hervor que suele manifestarse, por ejemplo, entre dos nubes, no llegó a producirse. Visto que el registro de tablas y restaños era inútil, a partir de las dos buscamos las salidas de cachones y chorreras, allí donde la superficie se riza, en la línea de intersección de las aguas profundas y delgadas. En estas zonas los moscos se agitan sin moverse apenas del sitio y allí, precisamente, estaban puestos los pocos peces que se decidieron a aflorar.

Y, cosa rara, la trucha cazadora de ayer en el Rudrón, era trucha grande y, con una pizca de suerte, y pese a que las condiciones externas no eran óptimas, pudimos conseguir una cesta de respeto. Pero nos faltó esa pizca de suerte. Capturamos cuatro, una de ellas de kilo (con la que bregué unos minutos de intensa emoción y a la que conseguí llevar a buen puerto) pero, a cambio, dejé desengancharse a otra del mismo tamaño y mi hijo Juan (buen pescador pero con la inexperiencia y el exceso de vitalidad que procuran los quince años) permitió que una tercera, mayor aun que las anteriores, le arrancara el aparejo y se largase con la música a otra parte. Tan desgraciado desenlace nos dejó malhumorados a los dos ya que el accidente se produjo en la misma orilla, a un palmo de la boca de la tomadera, esto

es, en el momento que el pez prácticamente era nuestro. No es la primera vez que esto nos ocurre ni, con seguridad, será la última. Yo creo que en esta tesitura (una trucha de kilo y medio, prendida en un anzuelo minúsculo, engarzado en un frágil aparejo) lo que precisa es tiento. Hay quien aconseja darle carrete al pez, o dejarle patinar. Estas pueden ser medidas discretas allí donde el agua abunda (una laguna o ríos como el Tormes o el Órbigo) pero tratándose de un río angosto, flanqueado de leñas y maleza, hay que andarse con ojo. Yo he perdido buenos ejemplares por hacer concesiones en corrientes accidentadas, lo que quiere decir que cada circunstancia requiere un comportamiento. Lo que hay que evitar en todo caso es el forcejeo con el pez, tirar cada uno de un lado para ver quién puede más. Una competencia de este género suele ser funesta. Lo prudente es templar. Y si el bicho tira, contenerle mediante una táctica elástica, no, quizá, soltando hilo, pero sí muelleando con caña y muñeca, aprovechando los pasajeros desfallecimientos del pez para atraerlo y repitiendo estas operaciones cuantas veces sea necesario. Pulso, pues, sin cesar de vigilar el entorno. Y tener siempre presente que un hilo del 16, del 18 a lo sumo, garantizado para un par de kilos, no aguantará una trucha de la mitad de peso si nos enzarzamos en una lucha a brazo partido, ya que su fuerza y la del pescador también pesan.

En fin, gajes del oficio. Lo que pudo ser una cesta de cinco kilos se quedó en dos. ¡Qué le vamos a hacer!

Descuido en el Órbigo
(19 marzo 1972)

Mi mujer y yo fuimos anteayer a León a la boda de una de las hijas de Fernando Olmedo, y ayer, para aprovechar el viaje, nos llegamos al Órbigo, en Santa Marina. El día

Preguntas para las lecturas de *La timidez, Retrato y Apertura en el Rudrón*

Nombres alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

En parejas, analizareis los fragmentos que acabamos de leer atendiendo a los siguientes puntos:

¿Qué diferencias temporales encontramos?

¿En qué relato se describe un mayor lapso de tiempo?

¿Cuál es más cercano al momento de ser escrito?



¿Qué emociones hemos visto plasmadas en los relatos que se han leído hasta ahora?



¿Cómo se describen?



¿Qué se puede interpretar de las emociones/sentimientos de los autores de estas obras?



¿Qué imagen os hacéis de ellos?



Test de personalidad

Esta actividad está orientada a que os conozcáis a vosotros mismos. No se evaluará ni se entregará al profesor, por lo que podéis responder con total sinceridad. Recordad que esta es una actividad solo para vosotros, por lo que no tiene sentido que pongáis respuestas falsas. El test consta de 163 preguntas con 5 respuestas posibles, dependiendo del grado de aceptación que des a cada pregunta/afirmación.

Una vez finalizado el test, podréis enviar las respuestas en la pestaña de la parte inferior de la página, donde pone “Evaluar resultados”. Insisto en que el test es totalmente anónimo.

Dirección web:

http://www.psicologia-online.com/test/test_personalidad_16_factores/index.php

Análisis de los textos vistos hasta ahora

Nombres alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

De nuevo en parejas, vamos a centrarnos en el plano emocional de los textos que hemos ido viendo a lo largo de este proyecto autobiográfico. Para ello, deberéis dialogar primero entre vosotros y escribir después, ya que en el plano emocional no siempre sentimos todos lo mismo.

¿Qué tipo de emociones hemos visto más frecuentemente plasmadas en los fragmentos que hemos leído? ¿Con qué fragmento os habéis sentido más identificados? ¿Por qué?

¿Encontráis alguna diferencia en las descripciones de los sentimientos entre los distintos tipos de textos que hemos analizado? ¿Hay alguno que se centre más en lo emocional y otro que se centre más en los acontecimientos que han pasado?

Cuando habéis escrito vuestros blogs, ¿Describís las emociones que sentíais en el momento que contáis? ¿Os resulta fácil escribir de sentimientos? ¿Por qué?

A large, empty rectangular box with a dark blue border, intended for the user to write their response to the first question.

Al emplear el alter-ego, ¿os sentisteis libres para expresar pensamientos que de otra forma no contaríais?

A large, empty rectangular box with a dark blue border, intended for the user to write their response to the second question.

TALLER N°: 3		TÍTULO: Estructura: organización de contenidos	
ORGANIZACIÓN DEL AULA – AGRUPAMIENTOS.		El primer día trabajarán en parejas. El segundo día será de trabajo individual.	
MATERIALES	Copias de las lecturas escogidas y copias de las fichas.	DURACIÓN	2 sesiones de 55 minutos.
OBJETIVOS DEL TALLER			
CURRICULARES		CONCRETOS	
1.- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta. 2.- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios y como forma de regular la convivencia. 3.- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas. 4.- Organización del trabajo personal (diario de aprendizaje, agenda, dossier, registro de control) como estrategia para progresar en el aprendizaje, marcando objetivos e identificando medios para conseguirlo.		1.- Creación de textos de carácter autobiográfico. 2.- Adquisición de conocimientos respecto a los puntos de vista de los autores y del cómo se reflejan en sus obras. 3.- Análisis de las distintas voces de los narradores (1ª, 2ª y 3ª persona). 4.- El distanciamiento emocional. 5.- Elección de títulos y finales de obra.	
CONTENIDOS CURRICULARES		COMPETENCIAS BÁSICAS	
<p>Oral:</p> 1.- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta. 2.- Actitud de cooperación y de respeto en situaciones de aprendizaje compartido. <p>Escrita:</p> 1.- Utilización de las bibliotecas y de las tecnologías de la información y la comunicación de forma autónoma para la localización, selección y organización de información. 2.- Actitud reflexiva y crítica con respecto a la información disponible ante los mensajes que supongan cualquier tipo de discriminación. 3.- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios y como forma de regular la convivencia. 4.- Aprecio por la buena presentación de los textos escritos tanto en soporte papel como digital, con respeto a las normas ortográficas y tipográficas. 10.- Adaptar lo que dice y los medios de expresarlo al tipo de texto y al receptor. Letra clara y legible,		1.- Competencia en comunicación lingüística. 2.- Tratamiento de la información y competencia digital. 3.- Competencia social y ciudadana. 4.- Competencia cultural y artística. 5.- Competencia para aprender a aprender. 6.- Autonomía e iniciativa personal.	

<p>presentación cuidada.</p> <p>11.- Lectura de novelas y relatos de los siglos XIX, XX XX y XX XX I (textos de todos los periodos estudiados y/o textos actuales que retraten la época de la programación).</p> <p>12.- Lectura comentada de relatos contemporáneos de diverso tipo, que ofrezcan distintas estructuras y voces narrativas (narración en 2ª persona, monólogo interior, estilo indirecto libre, saltos temporales, estructura circular, “in medias res”, personaje colectivo, caleidoscópica...).</p> <p>13.- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas.</p> <p>14.- Participación activa en actividades y trabajos grupales.</p> <p>15.- Confianza e iniciativa para expresarse en público y por escrito.</p> <p>16.- Organización del trabajo personal (diario de aprendizaje, agenda, dossier, registro de control) como estrategia para progresar en el aprendizaje, marcando objetivos e identificando medios para conseguirlo.</p>	
HABILIDADES Y ESTRATEGIAS	SECUENCIA DE ACTIVIDADES
<p><u>Oral:</u></p> <p>1.- Escuchar activamente respetando a los demás y sus opiniones.</p> <p>2.- Retener elementos del discurso por medio de notas, esquemas, croquis, etc.</p> <p><u>Escrita:</u></p> <p>1.- Inferir el tema general y los temas secundarios a partir de informaciones que se repiten en el texto y de sus propios conocimientos. Inferir o deducir elementos implícitos, presuposiciones, sobreentendidos, dobles sentidos, ambigüedades, elipsis, humor, ironía, etc.</p> <p>6.- Identificar el registro empleado en un texto: formal/informal.</p> <p>7.- Formar opinión sobre la forma y el lenguaje del texto y sobre el contenido y su organización.</p> <p>8.- Comparar contenido y forma de textos.</p> <p>9.- Valoración y enjuiciamiento de la información, para formar una opinión propia.</p>	<p>Día 6.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lectura de Consecuencias de una larga nota de rechazo, de Bukowski. (Ed. Anagrama 2009, o relato corto con ilustraciones). - Lectura de un fragmento breve del Diario de invierno de Paul Auster. Páginas 10 y 11. (Ed. Anagrama. 2012) - Lectura de A salto de mata, de Paul Auster (páginas 7 a 10. Ed. Anagrama. 2006). - Análisis por escrito y en parejas orientado al cómo reflejarse en el texto, con retrospectiva de todo lo visto hasta ahora. ¿Qué relato te parece más cercano/íntimo (el de 1ª, 2ª o 3ª persona)? Centrándonos en la intimidad, cuando hemos visto relatos con un alter-ego (Kerouak), ¿Qué impresión te dio? ¿Y al emplearlo en tu narración? Dado que la persona que cuenta unas experiencias cercanas a las tuyas tiene otro nombre, ¿Te sentiste más libre para expresar emociones que de otro modo no te hubieras atrevido? Hemos visto dos fragmentos de Paul Auster y uno de Bukowski ¿Cómo te imaginas a estas personas? ¿Ves alguna diferencia entre la forma de ser del primer fragmento de Auster y el segundo? ¿Qué te parece la visión de Bukowski del mundo y de su vida? - Ahora nos fijaremos en las formas verbales de los textos en parejas: En cada uno de los textos que se han visto, ¿Podrías indicar los tipos de verbos más comunes en autobiografías, autoficción y memorias? ¿Por qué creéis que existen estas diferencias verbales entre unos y otros géneros? - Tarea para casa: Continuar con el blog, en el que hoy

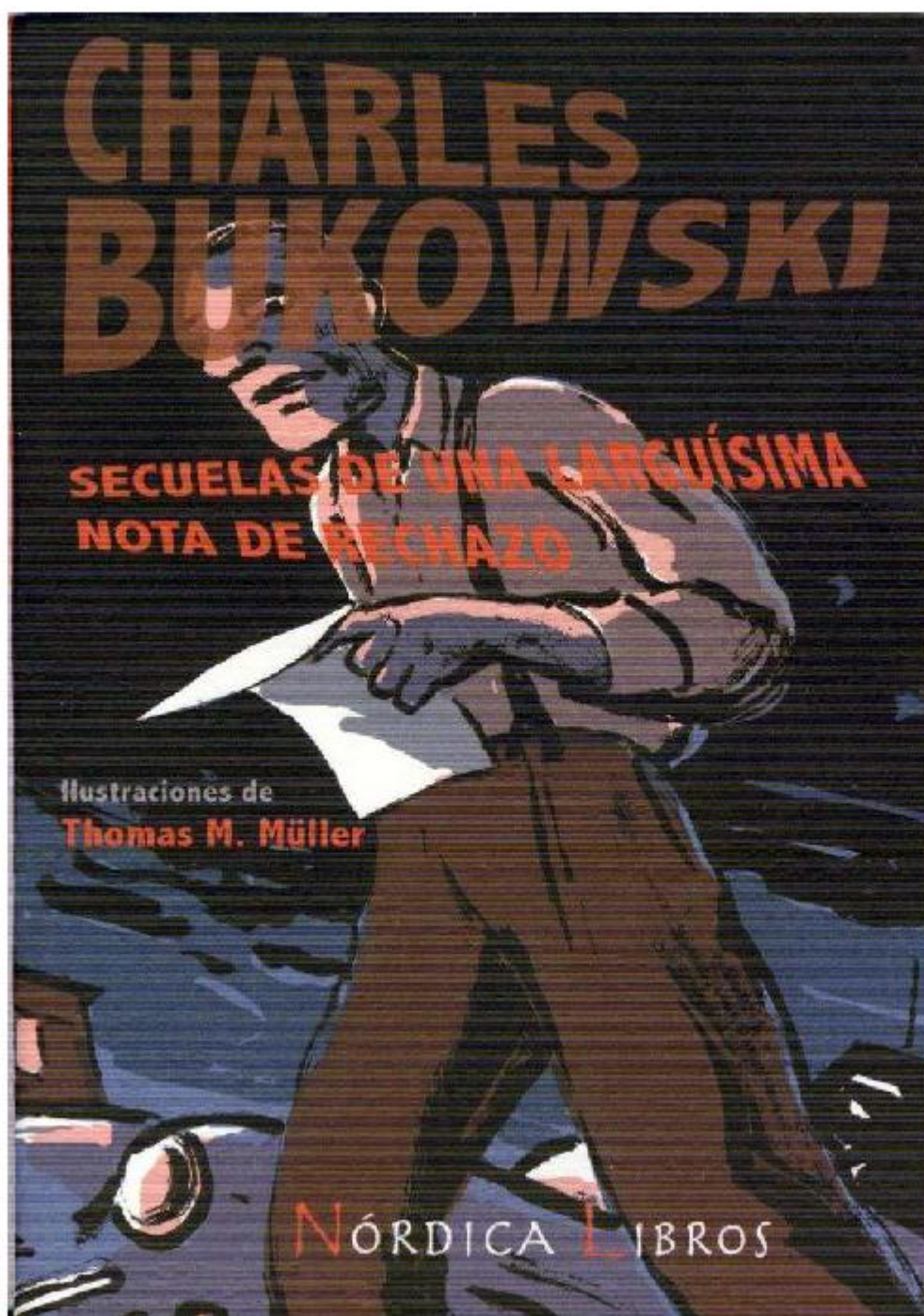
	<p>deberán escribir en 2ª persona.</p> <p>Día 7.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Entrega de fichas con títulos y breves introducciones de este tipo de obras. - Análisis oral de los títulos y las obras: ¿Veis algún tipo de relación entre el título y las obras? ¿Y en las que hemos visto en clase? ¿Qué os evocan estos títulos? - Elección de un título para una autobiografía o autoficción. - Puesta en común, análisis y justificación. - Entrega de fichas con los finales (los 2 últimos párrafos) de todas las obras que se han leído. - Análisis oral de los finales: ¿Esperabais este final? ¿Habéis visto un desenlace al estilo de las novelas? ¿Habéis encontrado algún tipo de moraleja? - Creación de un final para nuestra autobiografía/autoficción. - Puesta en común y análisis en grupo. - Tarea para casa: Continuar con el blog.
--	--

En vez de una hoja de control del taller, para ver la evolución de cada alumno/a y poder tener un elemento de evaluación formativa, el instrumento para seguir esta evolución será el blog. En este blog se pedirá a cada alumno/a en cada uno de los días que dura el proyecto que pongan en práctica los conocimientos que han adquirido. A esto habrá que sumar los trabajos y textos realizados en clase.

Este blog que van a tener que realizar estará, en un principio, enfocado a que solo lo puedan ver el alumno/a y el docente. Esto es así para que no sientan la presión del grupo de compañeros de cara a expresar sus emociones y sus pensamientos. Si más adelante desean compartir sus textos con el resto no habrá ningún problema.

Lectura:

Consecuencias de una larguísima nota de rechazo. Charles Bukowski



- 1 -

Lectura:

Diario de invierno. Paul Auster

Diario de Invierno

Paul Auster

Esta mañana, te despiertas en la penumbra de otro amanecer de enero, con una luz difuminada, grisácea, penetrando en el dormitorio, y ahí está el rostro de tu mujer vuelto hacia ti, los ojos cerrados, aún profundamente dormida, las mantas subidas hasta el cuello, asomando únicamente la cabeza, y te maravilla lo preciosa que está, lo joven que parece, incluso ahora, treinta años después de la primera vez que te acostaste con ella, al cabo de treinta años de vivir bajo el mismo techo y compartir la misma cama.

También nieva hoy, y cuando te levantas de la cama y vas a la ventana, en el jardín las ramas de los árboles se están poniendo blancas. Tienes sesenta y tres años. Se te ocurre que durante el largo viaje de la niñez hasta aquí rara vez ha habido un momento en que no hayas estado enamorado. Treinta años de matrimonio, sí, pero en los treinta anteriores, ¿cuántos caprichos y enamoramientos, cuántas pasiones, cuántos delirios y afanes, cuántas oleadas de loco deseo? Desde el comienzo mismo de tu vida consciente, has sido un solícito esclavo de Eros. Las chicas que amaste de niño, las mujeres que quisiste ya hombre, cada una diferente de las demás, delgadas unas y otras rellenas, bajas y altas, intelectuales y atléticas, sociables y temperamentales, blancas y negras y algunas asiáticas, nada en su apariencia te importaba realmente, todo estaba en la luz interior que percibieras en ella, la chispa del carácter, la llama de la identidad revelada, y esa luz la hacía bella para ti, aunque otros estuvieran ciegos ante la belleza que tú veías, y entonces te morías por estar con ella, cerca de ella, porque la belleza femenina es algo que nunca has podido resistir. Ya desde tus primeros días de colegio, en la clase del jardín de infancia, donde te enamoraste de la niña rubia de larga cola de caballo, la señorita Sandquist te castigaba a menudo por esconderte con la niña de la que te habías prendado, los dos juntos haciendo travesuras en algún rincón, pero tales castigos no significaban nada para ti, porque estabas enamorado y entonces el amor era tu debilidad, como lo sigue siendo ahora.

El inventario de tus cicatrices, en particular las de la cara, que ves cada mañana al mirarte en el espejo del baño cuando te peinas o vas a afeitarte. Rara vez piensas en ellas, pero cuando lo haces, entiendes que son marcas que deja la vida, que el surtido de líneas irregulares grabadas en la piel de tu

rostro son letras del alfabeto secreto que narra la historia de quién eres, porque cada cicatriz es la huella de una herida curada, y cada herida era resultado de una inesperada colisión con el mundo; es decir, de un accidente, de algo que no debía ocurrir a la fuerza, porque por definición un accidente es algo que no sucede necesariamente. Acontecimientos contingentes en contraposición a hechos necesarios, y mientras te miras al espejo esta mañana comprendes que toda vida es contingente, salvo por el único hecho necesario de que antes o después tocará a su fin.

Cuando llegué a la treintena, pasé por unos años en los cuales todo lo que tocaba se convertía en fracaso. Mi matrimonio terminó en divorcio, mi trabajo de escritor se hundía y estaba abrumado por problemas de dinero. No me refiero simplemente a una escasez ocasional, ni a tener que apretarme el cinturón de cuando en cuando, sino a una falta de dinero continua, opresiva, casi agobiante, que me envenenaba el alma y me mantenía en un inacabable estado de pánico.

La culpa era sólo mía. Mi relación con el dinero siempre había sido imperfecta, enigmática, llena de impulsos contradictorios, y ahora pagaba el precio de negarme a adoptar una posición clara al respecto. Desde siempre, mi única ambición había sido escribir. Lo sabía desde los dieciséis o diecisiete años, y nunca me había hecho ilusiones de que podría ganarme la vida escribiendo. El escritor no «elige una profesión», como el que se hace médico o policía. No se trata tanto de

escoger como de ser escogido, y una vez que se acepta el hecho de que no se vale para otra cosa, hay que estar preparado para recorrer un largo y penoso camino durante el resto de la vida. A menos que se resulte ser un elegido de los dioses (y pobre de quien cuente con ello), con escribir no se gana uno la vida, y si se quiere tener un techo sobre la cabeza y no morir de hambre, habrá que resignarse a hacer otra cosa para pagar los recibos. Yo comprendía todo eso, estaba preparado para ello, no me quejaba. En ese aspecto, tuve una suerte inmensa. No sentía un interés particular por los bienes materiales, y la perspectiva de ser pobre no me asustaba. Lo único que quería era una oportunidad de realizar la obra que sentía en mi interior.

La mayoría de los escritores llevan una doble vida. Ganan buen dinero en profesiones normales y se las arreglan lo mejor que pueden para escribir por la mañana temprano, a altas horas de la noche, durante el fin de semana, las vacaciones. William Carlos Williams y Louis-Ferdinand Céline eran médicos. Wallace Stevens trabajaba en una compañía de seguros. T. S. Eliot fue banquero, luego editor. Entre mis conocidos, el poeta francés Jacques Dupin es codirector de una galería de arte en París. William Bronk, el poeta norteamericano, dirigió el negocio familiar de carbones y madera al norte del estado de Nueva York durante más de cuarenta años. Don DeLillo, Peter Carey, Salman Rushdie y Elmore Leonard trabajaron durante largas temporadas en publicidad. Otros escritores se dedican a la enseñanza. Ésa es quizá la solución más corriente en la actualidad, y con tantas uni-

versidades importantes y facultades de provincias ofreciendo cursos de eso que llaman «talleres de escritura», novelistas y poetas andan continuamente a la greña para pescar clases. ¿Quién puede reprochárselo? El sueldo quizá no sea muy alto, pero se trata de un trabajo fijo y el horario es bueno.

Mi problema era que no quería llevar una doble vida. No es que no quisiera trabajar, pero la idea de fichar en algún sitio de nueve a cinco me dejaba frío, totalmente desprovisto de entusiasmo. Con veintipocos años me sentía demasiado joven para sentar cabeza, demasiado lleno de proyectos para perder el tiempo ganando más dinero del que quería o necesitaba. En el aspecto financiero, sólo pretendía arreglármelas. La vida era barata en aquella época y, como no tenía a nadie a mi cargo, me imaginaba que podría ir tirando con unos ingresos anuales de unos tres mil dólares.

Hice un curso de posgrado, pero sólo porque la Universidad de Columbia me ofrecía una beca de dos mil dólares y matrícula gratuita, lo que significaba que en realidad me pagaban por estudiar. Incluso en aquellas condiciones ideales, enseguida comprendí que no tenía nada que hacer allí. Estaba harto de clases, y la perspectiva de pasarme otros cinco o seis años estudiando me parecía un destino peor que la muerte. Ya no quería hablar más de libros, quería escribirlos. No me parecía bien, por principio, que un escritor se refugiase en la universidad, rodeándose de personas afines y viviendo demasiado a gusto. Existía un riesgo de autocomplacencia, y una vez que cae en ella, el escritor puede darse por perdido.

No voy a justificar las decisiones que tomé. Si carecían de sentido práctico, lo cierto era que yo no pretendía serlo. Lo que deseaba eran experiencias nuevas. Ansiaba salir al mundo y ponerme a prueba, pasar de una cosa a otra, explorar todo lo que pudiera. Mientras mantuviese los ojos abiertos, me figuraba que todo lo que pasara sería aprovechable, me enseñaría cosas que ignoraba. Parece una actitud anticuada, y quizá lo fuese. Joven escritor se despide de familia y amigos y sale hacia un destino desconocido para descubrir de qué está hecho. Para bien o para mal, dudo de que me hubiese convenido cualquier otra actitud. Tenía energía, la cabeza llena de ideas y el gusanillo de los viajes. Como el mundo era tan grande, lo último que deseaba era andar con pies de plomo.

No me resulta difícil describir estas cosas y recordar lo que me parecían entonces. El problema empieza cuando me pregunto por qué las hice y por qué las consideraba de aquel modo. Los demás jóvenes poetas y escritores de mi clase tomaban decisiones sensatas sobre su futuro. No éramos chavales ricos que pudieran contar con el apoyo económico de sus padres, y una vez que saliéramos de la universidad tendríamos que arreglárnoslas por nuestra cuenta. Todos nos enfrentábamos a la misma situación, todos conocíamos el paño, y sin embargo ellos actuaban de una forma y yo de otra. Eso es lo que sigo sin explicarme. ¿Por qué mis amigos obraban con tanta prudencia y yo con tanta temeridad?

Procedía de una familia de clase media. Había tenido una infancia cómoda y nunca había sufrido las carencias y privaciones que acosan a los seres humanos que viven en este mundo. Nunca había pasado hambre, ni frío, jamás había sentido que peligrase ninguna de las cosas que tenía. La seguridad era algo natural y sin embargo, pese a las comodidades y a la buena suerte de mi familia, el dinero era un tema de conversación e inquietud constantes. Mis padres habían conocido la Depresión, y ninguno de los dos se había recuperado plenamente de aquellos tiempos difíciles. Ambos estaban marcados por la experiencia de no tener lo suficiente, pero llevaban la herida de modo diferente.

Mi padre era avaro; mi madre, pródiga. Ella gastaba; él, no. El recuerdo de la pobreza no se le había borrado de la mente, y aunque las circunstancias de su vida habían cambiado, no lograba creérselo del todo. Ella, por el contrario, disfrutaba mucho del cambio de situación. Le gustaban los rituales del consumismo y, como tantas norteamericanas antes y después de ella, cultivaba las compras como un medio de expresión, elevado a veces al rango de forma artística. Entrar en una tienda era iniciar un proceso alquímico que dotaba a la caja registradora de propiedades mágicas y transformadoras. Deseos incoherentes, necesidades intangibles, anhelos inexpresables, pasaban por la caja del dinero y se hacían realidad, convirtiéndose en objetos palpables que podían tenerse en la mano. Mi madre nunca se cansaba de hacer ese milagro, y las facturas resultantes se convertían en la manzana de la

Análisis en parejas de los textos hasta ahora leídos

Nombres alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

En parejas, deberéis responder a las siguientes preguntas:

¿Qué relato os parece más cercano/íntimo (el de 1ª, 2ª o 3ª persona)? ¿Por qué?

Centrándonos en la intimidad, cuando hemos visto relatos con un alter-ego (Kerouak), ¿Qué impresión os dio? ¿Y al emplearlo en vuestra narración?

Dado que la persona que cuenta unas experiencias cercanas a las vuestras tiene otro nombre (alter-ego), ¿os sentisteis más libres para expresar emociones que de otro modo no os hubierais atrevido? ¿Por qué?

Hemos visto dos fragmentos de Paul Auster y uno de Bukowski ¿Cómo os imagináis a estas personas? ¿Veis alguna diferencia entre la forma de ser del primer fragmento de Auster y el segundo?

A large, empty rectangular box with a dark blue border, intended for students to write their answers to the question about Paul Auster and Bukowski.

¿Qué os parece la visión de Bukowski del mundo y de su vida?

A large, empty rectangular box with a dark blue border, intended for students to write their answers to the question about Bukowski's worldview.

Ahora nos fijaremos en las formas verbales. En cada uno de los textos que se han visto, ¿Podrías indicar los tipos de verbos más comunes en autobiografías, autoficción y memorias? Divididlos según si son simples, compuestos, pertenecientes al indicativo o subjuntivo. No es necesario que pongáis todos, pero sí algunos ejemplos de cada texto.

A large, empty rectangular box with a dark blue border, intended for students to write their answers to the question about verb forms in autobiographies, autofiction, and memoirs.

¿Por qué creéis que existen estas diferencias verbales entre unos y otros géneros?



Títulos de algunas obras del género autobiográfico y leve sinópsis

A continuación vamos a leer los títulos de algunas obras del género que estamos estudiando junto con algunas sinopsis. Observad la relación entre el título y las obras para más tarde analizarlos entre todos.

El antropólogo inocente. Nigel Barley

Nigel Barley se instaló en una choza de barro con la intención de investigar las costumbres y creencias del pueblo Dowayo, que se resistía a amoldarse a norma alguna. En esta crónica del primer año que pasó en África, Nigel Barley - tras sobrevivir al aburrimiento y a desastres, enfermedades, y hostilidades varias-, nos ofrece una introducción decididamente irreverente a la vida de un antropólogo social.

Las tinieblas de tu memoria negra. Donato Ndongo-Bidyogo

En 1987 aparece *Las tinieblas de tu memoria negra*, una novela de Donato Ndongo-Bidyogo, de nuevo de tema autobiográfico, aunque el autor la considere una autobiografía de su generación. La narración presenta a un niño en Río Muni durante la última época de la colonización española. La visión inocente del niño permite al autor una visión irónica y mordaz de las contradicciones del régimen colonial.

El viajero sin propósito. Charles Dickens

Dickens, gran viajero, gran paseante y excepcional observador, gustaba de vagabundear sin rumbo fijo, de noche y de día, por los muelles del puerto o los suburbios de Londres o París. Esa impronta de caminante urbano, capaz de retratar la variedad panorámica y la intensidad de la vida de la ciudad, marca estas páginas. En ellas encontramos el inconfundible humor de Dickens -como en «Refrigerio para el viajero»-; obras maestras del periodismo, a un tiempo literario y de denuncia, como «El cargamento del Gran Tasmania»; relatos autobiográficos, como «Historias de mi aya», o «Dullborough Town»; otros que nos llevan a Italia, Francia o Suiza. Piezas literarias únicas que, para regocijo del lector, conjugan el habitual buen hacer de Dickens, con su erudición y su ironía.

Autobiografía de Charles Darwin. Charles Darwin

Todo el mundo ha oído hablar del darwinismo, la evolución de las especies, el viaje del Beagle..., pero muy pocos conocen a Darwin, el hombre. Ahora presentamos la historia de su vida, escrita por él mismo.

Las memorias autobiográficas de Charles Darwin fueron escritas para sus hijos, sin pensar en ningún momento que pudieran acabar siendo publicadas y dieran a conocer a un hombre humilde que prefería la compañía y los consejos de su familia antes que los de los eminentes científicos que lo rodeaban.

El vendedor de ecos. Mark Twain

Mi tío reflexionó. Un nuevo desengaño lo mataría. Resolvió entonces tomar como objeto de su devoción algo que nadie coleccionaría. Sopesó cuidadosamente los pros y los contras de la decisión que estaba a punto de tomar, y una vez más bajó a la arena para luchar con desnudo. Se había propuesto iniciar una colección de ecos.

De todos los escritores del mundo, tal vez sea Mark Twain quien más haya disfrutado contando sus personales historias. No es extraño, por tanto, que el lector se divierta y reflexione con su ingenio y originalidad, con su implacable visión de la naturaleza humana, y fundamentalmente, con su incisivo e inteligente sentido del humor.

La vanidad de los Duluo. Jack Kerouac

En sus últimos años, Jack Kerouac consideraba que todas sus obras eran parte de una «enorme comedia» que él titulaba «La leyenda de los Duluo». Y Jack Duluo era él mismo, el protagonista de todas sus novelas. La vanidad de los Duluo, escrita en 1967, es el fascinante relato de los años formativos del escritor. Duluo, un jovencito que juega espléndidamente al fútbol americano, consigue una beca, pero su educación coincide con la Segunda Guerra Mundial, por lo que tendrá una iniciación a la vida adulta mucho más caótica de lo que hubiera podido imaginar. Se alistará en la marina, recorrerá el mundo, y volverá por fin a una Nueva York donde le esperan Burroughs, Cassady y Ginsberg, y donde comenzarán la literatura, los viajes, la música, las drogas, la extática aventura de vivir y de escribir...

El hilo de Penélope. Fátima Mernissi

La intención que preside este libro, cuya estructura resulta bastante inconexa, es poner de manifiesto las preocupaciones ecológicas, feministas y de desarrollo cultural que mueven a ciertas organizaciones marroquíes, en las que ella misma se halla también involucrada. El nacimiento de una burguesía ciudadana y el abandono de la vida campesina, apegada a tradiciones, son las razones por las que es viable, según ella, modernizar y abrir al exterior el país y fomentar la desaparición de las grandes diferencias sociales que en él perviven.

Libro del desasosiego. Fernando Pessoa

Atribuido por su autor a Bernardo Soares, "personalidad literaria" de quien dijo Pessoa "soy yo menos el raciocinio y la afectividad", esta maravilla es el diario íntimo de un ayudante de contable en la ciudad de Lisboa en los años 30. En él, el protagonista plasma sus divagaciones y ensueños, sus reflexiones estéticas, filosóficas y literarias, contraponiéndolos a lo gris de su vida cotidiana. Inédito hasta 1982, el Libro del desasosiego es probablemente la principal obra en prosa de Fernando Pessoa, que le ocupó durante la mayor parte de su vida de escritor: desde 1912, aproximadamente, hasta el mismo año de su muerte. Ha sido elogiado por la crítica como uno de los dietarios más bellos del siglo XX, y en él se entrelazan el ensayo, el poema en prosa e incluso lo narrativo y descriptivo.

Diarios. John Cheever

Cuando la autodestrucción entra en el corazón, al principio parece apenas un grano de arena. Es como una jaqueca, una indigestión leve, un dedo infectado; pero pierdes el de las 8.20 y llegas tarde para solicitar un aumento de crédito. El viejo amigo con quien vas a comer de repente agota tu paciencia y para mostrarte amable te tomas tres copas, pero el día ya ha perdido forma, sentido y significado. Para recuperar cierta intencionalidad y belleza bebes demasiado en las reuniones, te propasas con la mujer de otro y acabas por cometer una tontería obscena y a la mañana siguiente desearías estar muerto. Pero cuando tratas de repasar el camino que te ha conducido a este abismo, sólo encuentras el grano de arena.

Cuando John Cheever murió, dejó tras de sí veintinueve cuadernos de notas que empezó a escribir en los años cuarenta, y continuó durante más de tres decenios.

Tal como se revela en este libro, la esencia de Cheever fue, en realidad, un muestrario de ambigüedades. Quería a su familia, pero se sentía extremadamente solo; se odiaba por su afición a la bebida, pero durante gran parte de su vida dependió de ella; amaba a las mujeres, pero también a los hombres. La incongruencia entre sus impulsos significaba, por un lado, una desviación que él consideraba parte de la riqueza de la vida y, por otro, una contradicción que amenazaba con destruirlo.

Cartas a un joven poeta. Rainer María Rilke

Era en 1902, a fines de otoño. Estaba yo sentado en el parque de la Academia Militar de Wiener Neustadt, bajo unos viejísimos castaños, y leía en un libro. Profundamente sumido en la lectura, noté apenas cómo se llegó junto a mí Horacek, el sabio y bondadoso capellán de la Academia, el único entre nuestros profesores que no fuera militar. Me tomó el libro de las manos, contempló la cubierta y movió la cabeza. "¿Poemas de Rainer María Rilke?", preguntó pensativo. Y, hojeando luego al azar, recorrió algunos versos con la vista, miró meditabundo a lo lejos, e inclinó por fin la frente, musitando: "Así, pues, el cadete Renato Rilke nos ha salido poeta..."

El joven Franz Xaver Kappus, poeta incipiente y alumno de la escuela militar donde antes había estudiado el propio Rilke, un día envía a éste algunas de sus poesías pidiendo su opinión sobre ellas y su vocación. Rilke contestó y así nacieron estas famosas y bellísimas cartas de inestimable contenido espiritual, separadas del epistolario particular del autor y publicadas después de su muerte en 1929. Varios temas aborda Rilke en ellas: la poesía y la creación literaria, la crítica, la naturaleza y la humildad frente a su misterio, la soledad, el mundo interior, Dios, el amor, la muerte, la profunda armonía de la vida y, en fin, el arte en general.

Verano. John Maxwell Coetzee

Un joven biógrafo inglés decide elaborar un libro sobre "John Coetzee". Planea centrarse en los años de su vida que van de 1972 a 1977, en la época en que Coetzee compararía con su padre viudo una casita en las afueras de Ciudad del Cabo. Sin conocerlo personalmente, se embarca en una serie de entrevistas con las personas cruciales de su vida: su prima favorita, una bailarina brasileña y una mujer casada con quien tuvo una aventura. De sus testimonios emerge el retrato de un joven Coetzee algo torpe, rodeado de libros y con poca facilidad para abrirse a los demás.

Conmover y a veces divertido, Verano nos acerca a ese gran escritor, sea quien sea.

Juventud. John Maxwell Coetzee

Evocación en forma de memorias en las que Coetzee revisita su juventud, un período de aprendizaje en el que el narrador viaja desde su ciudad natal, Ciudad del Cabo, hasta Londres, a principios de los años 60. El narrador, estudiante de matemáticas e inglés, quiere ser escritor, y para ello se marcha a vivir a Londres, huyendo de la situación claustrofóbica y compleja de su país y de una serie de circunstancias personales negativas. En busca de una vida bohemia y llena de experiencias nuevas, el narrador verá pronto frustradas sus esperanzas cuando entre a trabajar en una compañía informática.

Preguntas orales:

¿Veis algún tipo de relación entre el título y las obras?

¿Y en las que hemos visto en clase?

¿Qué os evocan estos títulos?

Elección de un título y breve sinopsis de mi obra

Nombre alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

Ahora que hemos visto unos ejemplos de títulos de obras y algunas sinopsis, deberéis elegir un título para vuestra obra autobiográfica, junto con una breve sinopsis del tema. Cuando terminéis leeremos todos los títulos y sinopsis y los comentaremos en clase.

Título:

Sinopsis:

Finales de las obras analizadas

A continuación leeremos los finales de las obras analizadas. Deberéis tener en cuenta que una obra autobiográfica no es una novela, por lo que el final es simplemente el final de un texto comunicativo autobiográfico. Al finalizar la lectura, pondremos en común aquello que nos sugieran los finales y los analizaremos oralmente en grupo. No olvidéis añadir estos apuntes a vuestros esquemas.

El diario de Anna Frank

Dentro de mí oigo un sollozo: «Ya ves lo que has conseguido: malas opiniones, caras burlonas y molestas, gente que te considera antipática, y todo ello solo por no querer hacer caso de los buenos consejos de tu propio lado mejor». ¡Ay, cómo me gustaría hacerle caso, pero no puedo! Cuando estoy callada y seria, todos piensan que es una nueva comedia, y entonces tengo que salir del paso con una broma, y para qué hablar de mi propia familia, que enseguida se piensa que estoy enferma, y me hacen tragar píldoras para el dolor de cabeza y calmantes, me palpan el cuello y la sien para ver si tengo fiebre, me preguntan si estoy estreñida y me critican cuando estoy de mal humor, y yo no lo aguanto; cuando se fijan tanto en mí, primero me pongo arisca, luego triste y, al final, termino volviendo mi corazón, con el lado malo hacia fuera y el bueno hacia dentro, buscando siempre la manera de ser como de verdad me gustaría ser y como podría ser... si no hubiera otra gente en este mundo.

Tu Ana M. Frank.

Aquí termina el diario de Ana.

El diario de Eva. Final 1

Año 15

Los chicos prometen. Edwina hace muñecas muy meritorias con zanahorias de dos rabos a las que atraviesa con una paja que hace de brazos y les pone un nabo en la cabeza. Gladys ayuda a su padre a grabar perfiles de elefantes y mastodontes en hueso, y Abel ayuda a hacer cuchillos y puntas de flecha de sílex para los montones de basura de los sedimentos arqueológicos. Caín es el más listo de todos. Es un verdadero experto haciendo las clases más sencillas de fósiles y pronto nos estará quitando de las manos la mayor parte de ese trabajo, creo. Y ha inventado un fósil él sólo.

El diario de Eva. Final 2

Cuarenta años después

Es mi oración y mi anhelo que muramos juntos... un anhelo que jamás perecerá sobre la tierra, sino que se alojará en el corazón de todas las amantes esposas hasta el fin de los tiempos. Y llevará mi nombre.

Pero si uno de nosotros tiene que irse primero, rezo porque sea yo, porque él es fuerte y yo débil, yo no le soy tan necesaria como él lo es para mí... la vida sin él no sería vida, ¿cómo

podría soportarla? Esta oración también es inmortal y no dejará de ofrecerse mientras mi raza continúe. Soy la primera esposa y la última me repetirá.

En la tumba de Eva:

Allá donde estuviera ella estaba el paraíso.

Adán

Pic

Slim se llevó ambas manos a la espalda, dio un par de vueltas por el jardín y dijo: “He pillado de todo, Artur-itis, Bus-itis, Pic-itis y todas las –itis del mundo”.

Sheila corrió a su encuentro y obsequió a Slim con un magiar de besos y luego fuimos a comernos un bistec que ella había reservado sólo para nosotros, con puré de patatas, judías verdes y un delicioso banana-split coronado de cerezas.

Confieso que he vivido

Escribo estas rápidas líneas para mis memorias a sólo tres días de los hechos incalificables que llevaron a la muerte a mi gran compañero el presidente Allende. Su asesinato se Mantuvo en silencio; fue enterrado secretamente—sólo a su viuda le fue permitido acompañar aquel inmortal cadáver. La versión de los agresores es que hallaron su cuerpo inerte, con muestras visibles de suicidio. La versión que ha sido publicada en el extranjero es diferente. A renglón seguido del bombardeo aéreo entraron en acción los tanques, muchos tanques, a luchar intrépidamente contra un solo hombre: el presidente de la república de Chile, Salvador Allende, que los esperaba en su gabinete, sin más compañía que su gran corazón envuelto en humo y llamas.

Tenían que aprovechar una ocasión tan bella. Había que ametrallarlo porque jamás renunciaría a su cargo. Aquel cuerpo fue enterrado secretamente en un sitio cualquiera. Aquel cadáver que marchó a la sepultura acompañado por una sola mujer que llevaba en sí misma todo el dolor del mundo. Aquella gloriosa figura muerta iba acribillada y despedazada por las balas de las ametralladoras de los soldados de Chile, que otra vez habían traicionado a Chile.

Mis amigas las truchas

Y eran unas truchas espléndidas, la menor de cuarto de kilo, coleando todavía en la canasta. Dos pescadores de boya, junto a él, no salían de su asombro. Picado, le pedí la caña y vareando insistentemente la vena central del río, conseguí, al fin, enganchar la décima y ponerle, como suele decirse en estos casos, la guinda a la tarta: una cesta de tres kilos y medio que ni el más optimista se hubiera atrevido a aventurar dos horas antes.

Con tan feliz —e inesperado— remate cerramos una temporada que tuvo buenos principios pero que no sé si por la sequía, las altas temperaturas o por alguna otra razón, fue cayendo luego en la atonía más exasperante.

Diario de Invierno

Estornudar y reír, bostezar y llorar, eructar y toser, rascarte las orejas, frotarte los ojos, sonarte la nariz, carraspear, morderte los labios, pasarte la lengua por la parte de atrás de los dientes de abajo, tiritar, peerte, tener hipo, enjugarte el sudor de la frente, pasarte la mano por el pelo: ¿cuántas veces has hecho estas cosas? ¿Cuántos traspiés, resbalones y caídas? ¿Cuántos parpadeos de ojos? ¿Cuántos pasos dados? ¿Cuántas horas pasadas con la pluma en la mano? ¿Cuántos besos dados y recibidos?

Abrazando a tus hijos pequeños.

Abrazando a tu mujer.

Tus pies descalzos en el suelo frío cuando te levantas de la cama y vas a la ventana. Tienes sesenta y cuatro años. Afuera, la atmósfera gris, casi blanca, no se ve el sol. Te preguntas: ¿Cuántas mañanas quedan?

Se ha cerrado una puerta. Otra se ha abierto.

Has entrado en el invierno de tu vida.

A salto de mata

Tras haber ido tan lejos con el asunto, me pareció que debía hacer un último esfuerzo para ver si podía zanjarlo de una vez por todas. Como el libro se había “publicado”, no era posible lanzar una edición en tapa dura, pero quedaban las editoriales de libros de bolsillo, y no quería abandonar la novela sin darles una oportunidad de rechazarla. Volví a buscar agente y esta vez encontré a la persona indicada. Era una mujer que envió la novela a un director literario de Avon Books, y tres días después la aceptaron. Así, sin más, en nada de tiempo. Me ofrecieron un anticipo de dos mil dólares, y me pareció bien. Ni regateo, ni contraoferta ni negociaciones astutas. Con la sensación de que finalmente se me hubiera hecho justicia, ya no me preocupaban los detalles. Tras repartir el adelanto con mi primer editor (tal como disponía el contrato), me quedaron mil dólares. Descontando el diez por ciento de la comisión de la agente, me correspondió una cantidad neta de novecientos dólares.

Así se escriben libros por dinero. Y así se venden.

Preguntas para el análisis oral:

¿Esperabais este final?

¿Habéis visto un desenlace al estilo de las novelas?

¿Habéis encontrado algún tipo de moraleja?

Elección de un final para mi obra

Nombre alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

Hemos visto los finales de las obras que habíamos leído hasta ahora, y sus diferencias con las novelas a las que estamos más acostumbrados. A continuación escribiréis un final para vuestra obra de un máximo de dos párrafos. Una vez terminemos los finales se leerán para toda la clase y los comentaremos.

Final de mi obra:

TALLER N°: 4 TÍTULO: Textualización			
ORGANIZACIÓN DEL AULA – AGRUPAMIENTOS.		Individual	
MATERIALES	Copias de las actividades para todos los alumnos/as.	DURACIÓN	2 sesiones de 55 minutos.
OBJETIVOS DEL TALLER			
CURRICULARES		CONCRETOS	
1.- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta. 2.- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios y como forma de regular la convivencia. 3.- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas. 4.- Organización del trabajo personal (diario de aprendizaje, agenda, dossier, registro de control) como estrategia para progresar en el aprendizaje, marcando objetivos e identificando medios para conseguirlo.		1.- Creación de textos de carácter autobiográfico. 2.- Analizar la utilización del humor, los recursos para la comparación y las descripciones en los textos que se están estudiando. 3.- Corrección por parte del alumnado del trabajo inicial junto con las recomendaciones del profesor. 4.- Creación de un texto final, en el que se muestren los conocimientos adquiridos. 5.- Finalización del taller.	
CONTENIDOS CURRICULARES		COMPETENCIAS BÁSICAS	
<p>Oral:</p> 1.- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta. 2.- Actitud de cooperación y de respeto en situaciones de aprendizaje compartido. <p>Escrita:</p> 1.- Utilización de las bibliotecas y de las tecnologías de la información y la comunicación de forma autónoma para la localización, selección y organización de información. 2.- Actitud reflexiva y crítica con respecto a la información disponible ante los mensajes que supongan cualquier tipo de discriminación. 3.- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios y como forma de regular la convivencia. 4.- Aprecio por la buena presentación de los textos escritos tanto en soporte papel como digital, con respeto a las normas ortográficas y tipográficas. 10.- Adaptar lo que dice y los medios de expresarlo al tipo de texto y al receptor. Letra clara y legible, presentación cuidada. 11.- Lectura de novelas y relatos de los siglos XIX, XX		1.- Competencia en comunicación lingüística. 2.- Tratamiento de la información y competencia digital. 3.- Competencia social y ciudadana. 4.- Competencia cultural y artística. 5.- Competencia para aprender a aprender. 6.- Autonomía e iniciativa personal.	

<p>XX y XX XX I (textos de todos los periodos estudiados y/o textos actuales que retraten la época de la programación).</p> <p>12.- Lectura comentada de relatos contemporáneos de diverso tipo, que ofrezcan distintas estructuras y voces narrativas (narración en 2ª persona, monólogo interior, estilo indirecto libre, saltos temporales, estructura circular, “in medias res”, personaje colectivo, caleidoscópica...).</p> <p>13.- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas.</p> <p>14.- Participación activa en actividades y trabajos grupales.</p> <p>15.- Confianza e iniciativa para expresarse en público y por escrito.</p> <p>16.- Organización del trabajo personal (diario de aprendizaje, agenda, dossier, registro de control) como estrategia para progresar en el aprendizaje, marcando objetivos e identificando medios para conseguirlo.</p>	
HABILIDADES Y ESTRATEGIAS	SECUENCIA DE ACTIVIDADES
<p>Oral:</p> <p>1.- Escuchar activamente respetando a los demás y sus opiniones.</p> <p>2.- Retener elementos del discurso por medio de notas, esquemas, croquis, etc.</p> <p>Escrita:</p> <p>1.- Inferir el tema general y los temas secundarios a partir de informaciones que se repiten en el texto y de sus propios conocimientos. Inferir o deducir elementos implícitos, presuposiciones, sobreentendidos, dobles sentidos, ambigüedades, elipsis, humor, ironía, etc.</p> <p>6.- Identificar el registro empleado en un texto: formal/informal.</p> <p>7.- Formar opinión sobre la forma y el lenguaje del texto y sobre el contenido y su organización.</p> <p>8.- Comparar contenido y forma de textos.</p> <p>9.- Valoración y enjuiciamiento de la información, para formar una opinión propia.</p>	<p>Día 8.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Análisis del empleo del humor en este tipo de textos, los recursos para la comparación, descripción de lugares y personas, etc. Se trata de observar directamente el cómo se escriben estos textos. - Entrega de los textos del primer día con apuntes del profesor y corrección por parte de los alumnos. - Explicación del juego y puesta en marcha. Lo más posible es que esta actividad ocupe la parte restante de la clase e incluso parte de la siguiente, pero se llevará a cabo por su carácter lúdico, con el que se espera generar un sentimiento positivo hacia el proyecto realizado y el hecho de escribir y expresar las vivencias y emociones propias. - Tarea para casa: Finalizar el blog. <p>Día 9.</p> <ul style="list-style-type: none"> - La producción final. Esta producción consiste en la narración a modo de memoria de la situación más vergonzosa que hayan vivido. Para ello podrán emplear la voz narradora que deseen o incluso un alter-ego. Se les pedirá que se fijen especialmente en las descripciones emocionales y que empleen el humor, tiempos verbales, descripciones del entorno, y demás cuestiones observadas durante el proyecto.

En vez de una hoja de control del taller, para ver la evolución de cada alumno/a y poder tener un elemento de evaluación formativa, el instrumento para seguir esta evolución será el blog. En este blog se pedirá a cada alumno/a en cada uno de los días que dura el

proyecto que pongan en práctica los conocimientos que han adquirido. A esto habrá que sumar los trabajos y textos realizados en clase.

Este blog que van a tener que realizar estará, en un principio, enfocado a que solo lo puedan ver el alumno/a y el docente. Esto es así para que no sientan la presión del grupo de compañeros de cara a expresar sus emociones y sus pensamientos. Si más adelante desean compartir sus textos con el resto no habrá ningún problema.

El humor

Nombre alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

El humor es la ciencia de lo que la ciencia no entiende ni puede entender. Mira la lógica, el bien, el mal, la vida y la muerte desde la otra vereda. Nos permite mirar lo que creemos conocer y reconocer demasiado como algo absolutamente nuevo e inesperado. Es un antídoto contra todos los automatismos, los fundamentalismos, los totalitarismos y casi todo lo que termina en ismo, incluido el humorismo. El humor nos alivia de toda generalización y explica que, como dice la canción, 2 más 2 es 5 o 3, que nunca, o casi nunca, es 4.

El humor es el arma favorita de la literatura: a la vez espada y escudo, protege y explora, abre caminos y nos esconde cuando va llegando el lobo. Nos permite sobre todo y ante todo decir más, decir todo, lo que podemos y lo que no podemos decir, lo que podemos y no podemos saber.

Rafael Gumucio. Director del Instituto de Estudios Humorísticos de la UDP

Como hemos podido ver en las declaraciones del escritor Rafael Gumucio, el humor es una herramienta muy importante de la literatura. Va más allá de la simple risa o sonrisa, y nos aporta en ocasiones un escudo con el que enfrentarnos a factores que nos producen estrés, ansiedad o inseguridad. En la siguiente actividad, veremos dos ejemplos distintos de utilización del humor.

La timidez:

La verdad es que viví muchos de mis primeros años, tal vez de mis segundos y de mis terceros, como una especie de sordomudo.

Ritualmente vestido de negro desde muy jovencito, como se visten los verdaderos poetas del siglo pasado, tenía una vaga impresión de no estar tan mal de aspecto. Pero, en vez de acercarme a las muchachas, a sabiendas de que tartamudearía o enrojecería delante de ellas, prefería pasarles de perfil y alejarme mostrando un desinterés que estaba muy lejos de sentir. Todas eran un gran misterio para mí. Yo hubiera querido morir abrasado en esa hoguera secreta, ahogarme en ese pozo de enigmática profundidad, pero no me atrevía a tirarme al fuego o al agua. Y como no encontraba a nadie que me diera un empujón, pasaba por las orillas de la fascinación, sin mirar siquiera, y mucho menos sonreír. (...)

Al dar el primer paso sobre el parquet bruñido y criminalmente encerado, resbalé como un esquiador. Mi velocidad crecía vertiginosamente; frenaba para detenerme y solamente lograba dar bandazos y caer varias veces. Mi última caída fue justo a los pies del senador que me observaba ahora con fríos ojos, sin soltar el periódico.

Logré sentarme en una sillita a su lado. El gran hombre me examinó con una mirada de entomólogo fatigado a quien le trajeran un ejemplar que ya conoce de memoria, una araña inofensiva. Me preguntó vagamente por mis proyectos. Yo, después de la caída, era todavía más tímido y menos elocuente de lo que acostumbraba.

No sé lo que le dije. Al cabo de veinte minutos me alargó una mano chiquitita en signo de despedida. Creí oírle prometer con una voz muy suave que me daría noticias tuyas. Luego volvió a tomar su periódico y yo emprendí el regreso, a través del peligroso parquet, derrochando las precauciones que debí haber tenido para entrar en él. Naturalmente que nunca el senador, padre de mi amigo, me hizo llegar ninguna noticia. Por otra parte, una revuelta militar, estúpida y reaccionaria por cierto, lo hizo saltar más tarde de su asiento junto con su interminable periódico. Confieso que me alegré.

1.- Localiza los elementos con los que, a tu juicio, se consiga el humor en este texto y justifica el porqué de esta elección.



2.- En ocasiones, el humor se emplea como barrera o escudo frente a algo que nos cuesta aceptar, una manera de “descargar tensión” y de afrontar o presentar un hecho que nos resulta difícil. En tu opinión, ¿qué interés tenía Neruda al emplear el humor en este texto?



Diario de Adán

Lunes

Esta nueva criatura de pelo largo me está estorbando mucho. Está siempre rondando y siguiéndome por ahí. No me gusta eso. No estoy acostumbrado a la compañía. Ojalá se quedara con los otros animales... Nublado hoy, con viento del Este. Creo que tendremos lluvia... ¿Nosotros? ¿Dónde conseguí esa palabra?... Ahora me acuerdo... la utiliza la criatura nueva.

Martes

No consigo ninguna oportunidad de poner nombre a nada. La criatura nueva pone nombre a todo lo que se acerca antes de que pueda ni protestar. Y siempre da el mismo pretexto: eso se parece a la cosa. Ahí está el dodo, por ejemplo. Dice tan pronto como se le mira se ve a primera vista que se parece a un dodo. Sin duda tendrá que quedarse con ese nombre. Me había preocuparme de eso, y no sirve de nada de todas formas. ¡Dodo! Se parece a un dodo tanto como yo.

1.- Localiza los elementos con los que, a tu juicio, se consiga el humor y justifica el porqué de esta elección.



2.- ¿A quién se refiere Adán cuando habla de esta nueva criatura de pelo largo?



3.- En la obra de Mark Twain existen algunos relatos eminentemente humorísticos, pero su costumbre, en general, era incorporar elementos de humor en casi todas sus narraciones. Otra de sus características era la de no utilizar siempre los mismos mecanismo de humor. Por ejemplo, en la serie de aventuras de *Tom Sawyer*, uno de los mecanismos humorísticos mejor logrados es la seriedad con la que Tom y Huck se toman sus propios juegos. Otras veces el humor surge por contrastes absurdos, como en el caso de *Un yankee en la corte del rey Arturo*. Escribid el lunes y martes de *El diario de Eva* en línea con el diario de Adán, contando estos hechos desde su punto de vista y tratando de generar contrastes.



La comparación

Nombre alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

Los textos autobiográficos contienen una gran cantidad de descripciones de lugares, personas, situaciones, sensaciones... Una manera de enriquecer nuestras descripciones es mediante el uso de comparaciones, estableciendo semejanzas y diferencias entre dos conceptos, dos objetos, dos elementos o dos realidades. Nos permite dar a entender e imaginar.

1.- En los siguientes textos, señalad los elementos que sirven de comparación: qué adverbios y qué verbos se emplean más frecuentemente, así como qué elementos están siendo comparados.



Nadie me ha querido nunca como yo mismo me quiero, excepto mi madre, y está muerta. (Mi abuelo era ya tan viejo que alcanzaba a remontar cien años de recuerdos y en cambio era incapaz de recordar lo ocurrido en la semana o el día anterior.)

No hay lengua que pueda describir lo bello que era: tan joven, lozano y radiante como yo, pero más alto, más musculoso y más nervudo, aunque no tan ancho de caderas (...). Y con una cara tan tersa y rosada y fina al tacto, igual que la mía.

Poco después de las siete fui a saludar a papá y mamá, y luego al salón, a desenvolver los regalos; lo primero que vi fuiste tú, y quizá hayas sido uno de mis regalos más bonitos (...). Esta mañana, cuando me estaba bañando, pensé en lo bonito que sería tener un perro como Rin-tin-tín. Yo también lo llamaría Rin-tin-tín, y en el colegio siempre lo dejaría con el conserje, o cuando hiciera buen tiempo, en el garaje para las bicicletas.

La verdad es que viví muchos de mis primeros años, tal vez de mis segundos y de mis terceros, como una especie de sordomudo. (...) Ritualmente vestido de negro desde muy jovencito, como se visten los verdaderos poetas del siglo pasado, tenía una vaga impresión de no estar tan mal de aspecto.

Somos muchos los que consideramos a la trucha, por su bravura y rapidez, como la perdiz de río y, en consecuencia, aprovechamos la feliz circunstancia de las vedas gualdrapeadas para cambiar de objetivo: el pájaro por el pez.

Iba yo dando un paseo y se me vino a la cabeza. Era la más larga que había recibido nunca (...). Sin embargo, esta era la más larga, la más larga que había visto nunca (...). Solo llevaba escribiendo dos años, dos cortos años. Hemingway tardó diez y Sherwood Anderson cumplió los cuarenta antes de que le publicaran algo.

2.- Escribe un párrafo describiendo tu cuarto en el que introduzcas al menos 3 comparaciones.



Juego del *Quién es quién*: Acción simbólica final

Nombre alumno/a:

Curso y grupo:

Fecha:

A continuación el profesor leerá los textos que hicisteis el primer día, sin decir quién ha escrito qué texto. Los textos irán numerados, y vosotros deberéis adivinar a quién pertenece cada uno, y por qué habéis pensado que se trata de esta persona, qué partes de su descripción te han llevado a adivinar de quién se trata.

1.-

2.-

3.-

4.-

...-

Producción final

El momento más bochornoso de mi vida:

Esta es la última producción del taller. Se trata de que hagáis un texto autobiográfico narrando el momento más vergonzoso de vuestra vida. Para ello escribiréis un texto a modo de memoria, si queréis con un alter-ego. Deberéis fijaros en las descripciones emocionales, las comparaciones, el humor y descripciones del entorno. La extensión es libre.

Nombre alumno/a:

Curso:

Fecha:

Itinerario de lecturas recomendadas

Autobiografía de un cobarde. Alfredo Gómez Cerdá

En una reyerta organizada por los amigos de Eduardo, éste ha abierto la cabeza a un peruano de un bastonazo. Eduardo es muy amigo de sus amigos y a veces actúa según lo que pide el grupo y no según su conciencia. La policía sólo le pilla a él, pues ha dejado evidencias. La condena: unos meses en un centro de acogida, haciendo de todo un poco, incluso dar clases a inmigrantes que no saben ni gota de español. Allí va a conocer a Pam, una peruana que lleva casi toda su vida en España, y que colabora con el centro de forma voluntaria.

Otto, autobiografía de un osito de peluche. Tomi Ungerer

Este libro fue publicado por primera vez por la editorial suiza Diogenes en 1999, y en él nos asomamos, en primera persona, a la historia de un oso de peluche desde su “nacimiento” en un pequeño taller alemán hasta su feliz vejez en compañía de su primer dueño, un judío llamado David. Entre medias, con el corazón en un puño, asistimos a la tragedia de la II Guerra Mundial con el exterminio de judíos y el bombardeo del que afortunadamente sale más o menos ileso. Incluso salva la vida de un soldado americano, que se lo lleva a su país, donde, felizmente, es recuperado por el niño que le enseñó a escribir a máquina y que le provocó esa singular mancha de tinta en su ojo izquierdo.

Habla el lobo. Patricia Suárez

¿Quién no conoce el cuento de Caperucita Roja? ¿Alguien no sabe qué le sucedió a la niña y a su abuela y qué fue del terrible lobo? Seguramente muchos podrán contestar correctamente cada una de estas preguntas y muchas más en torno a este clásico de la literatura pero la historia que todos conocemos ¿fue justa con el lobo? Hay una frase que dice que la historia la escriben los que ganan ¿no es este un ejemplo concreto de ello? Tal vez estas preguntas hayan sido los disparadores para que la escritora Patricia Suárez creara Habla el lobo.

Autobiografía de Federico Sánchez. Jorge Semprún

Un militante del Partido Comunista de España, al que se conoce por el nombre de guerra de "Federico Sánchez", evoca sus experiencias en el período de inspiración estalinista y sus actividades clandestinas en España, hasta su expulsión del Partido en los años sesenta por discrepancia de criterio con sus dirigentes. La narración no sigue ningún orden cronológico y sus diversos episodios sirven continuamente de trampolín para rememorar recuerdos personales, citar textos y discutir actitudes y opiniones políticas, debate que conduce a un implacable proceso de toda la evolución del comunismo desde la muerte de Lennin hasta hoy.

El antropólogo inocente. Nigel Barley

Nigel Barley se instaló en una choza de barro con la intención de investigar las costumbres y creencias del pueblo Dowayo, que se resistía a amoldarse a norma alguna. En esta crónica del primer año que pasó en África, Nigel Barley - tras sobrevivir al aburrimiento y a desastres,

enfermedades, y hostilidades varias-, nos ofrece una introducción decididamente irreverente a la vida de un antropólogo social.

Las tinieblas de tu memoria negra. Donato Ndongo-Bidyogo

En 1987 aparece *Las tinieblas de tu memoria negra*, una novela de Donato Ndongo-Bidyogo, de nuevo de tema autobiográfico, aunque el autor la considere una autobiografía de su generación. La narración presenta a un niño en Río Muni durante la última época de la colonización española. La visión inocente del niño permite al autor una visión irónica y mordaz de las contradicciones del régimen colonial.

El viajero sin propósito. Charles Dickens

Dickens, gran viajero, gran paseante y excepcional observador, gustaba de vagabundear sin rumbo fijo, de noche y de día, por los muelles del puerto o los suburbios de Londres o París. Esa impronta de caminante urbano, capaz de retratar la variedad panorámica y la intensidad de la vida de la ciudad, marca estas páginas. En ellas encontramos el inconfundible humor de Dickens -como en «Refrigerio para el viajero»-; obras maestras del periodismo, a un tiempo literario y de denuncia, como «El cargamento del Gran Tasmania»; relatos autobiográficos, como «Historias de mi aya», o «Dullborough Town»; otros que nos llevan a Italia, Francia o Suiza. Piezas literarias únicas que, para regocijo del lector, conjugan el habitual buen hacer de Dickens, con su erudición y su ironía.

Autobiografía de Charles Darwin. Charles Darwin

Todo el mundo ha oído hablar del darwinismo, la evolución de las especies, el viaje del Beagle..., pero muy pocos conocen a Darwin, el hombre. Ahora presentamos la historia de su vida, escrita por él mismo.

Las memorias autobiográficas de Charles Darwin fueron escritas para sus hijos, sin pensar en ningún momento que pudieran acabar siendo publicadas y dieran a conocer a un hombre humilde que prefería la compañía y los consejos de su familia antes que los de los eminentes científicos que lo rodeaban.

El vendedor de ecos. Mark Twain

Mi tío reflexionó. Un nuevo desengaño lo mataría. Resolvió entonces tomar como objeto de su devoción algo que nadie coleccionaría. Sopesó cuidadosamente los pros y los contras de la decisión que estaba a punto de tomar, y una vez más bajó a la arena para luchar con denuedo. Se había propuesto iniciar una colección de ecos.

De todos los escritores del mundo, tal vez sea Mark Twain quien más haya disfrutado contando sus personales historias. No es extraño, por tanto, que el lector se divierta y reflexione con su ingenio y originalidad, con su implacable visión de la naturaleza humana, y fundamentalmente, con su incisivo e inteligente sentido del humor.

La vanidad de los Duluo. Jack Kerouak

En sus últimos años, Jack Kerouac consideraba que todas sus obras eran parte de una «enorme comedia» que él titulaba «La leyenda de los Duluo». Y Jack Duluo era él mismo, el protagonista de todas sus novelas. La vanidad de los Duluo, escrita en 1967, es el fascinante relato de los años formativos del escritor. Duluo, un jovencito que juega espléndidamente al fútbol americano, consigue una beca, pero su educación coincide con la Segunda Guerra Mundial, por lo que tendrá una iniciación a la vida adulta mucho más caótica de lo que hubiera podido imaginar. Se alistará en la marina, recorrerá el mundo, y volverá por fin a una Nueva York donde le esperan Burroughs, Cassady y Ginsberg, y donde comenzarán la literatura, los viajes, la música, las drogas, la extática aventura de vivir y de escribir...

El hilo de Penélope. Fátima Mernissi

La intención que preside este libro, cuya estructura resulta bastante inconexa, es poner de manifiesto las preocupaciones ecológicas, feministas y de desarrollo cultural que mueven a ciertas organizaciones marroquíes, en las que ella misma se halla también involucrada. El nacimiento de una burguesía ciudadana y el abandono de la vida campesina, apegada a tradiciones, son las razones por las que es viable, según ella, modernizar y abrir al exterior el país y fomentar la desaparición de las grandes diferencias sociales que en él perviven.

Libro del desasosiego. Fernando Pessoa

Atribuido por su autor a Bernardo Soares, "personalidad literaria" de quien dijo Pessoa "soy yo menos el raciocinio y la afectividad", esta maravilla es el diario íntimo de un ayudante de contable en la ciudad de Lisboa en los años 30. En él, el protagonista plasma sus divagaciones y ensueños, sus reflexiones estéticas, filosóficas y literarias, contraponiéndolos a lo gris de su vida cotidiana. Inédito hasta 1982, el Libro del desasosiego es probablemente la principal obra en prosa de Fernando Pessoa, que le ocupó durante la mayor parte de su vida de escritor: desde 1912, aproximadamente, hasta el mismo año de su muerte. Ha sido elogiado por la crítica como uno de los diarios más bellos del siglo XX, y en él se entrelazan el ensayo, el poema en prosa e incluso lo narrativo y descriptivo.

Diarios. John Cheever

Cuando la autodestrucción entra en el corazón, al principio parece apenas un grano de arena. Es como una jaqueca, una indigestión leve, un dedo infectado; pero pierdes el de las 8.20 y llegas tarde para solicitar un aumento de crédito. El viejo amigo con quien vas a comer de repente agota tu paciencia y para mostrarte amable te tomas tres copas, pero el día ya ha perdido forma, sentido y significado. Para recuperar cierta intencionalidad y belleza bebes demasiado en las reuniones, te propasas con la mujer de otro y acabas por cometer una tontería obscena y a la mañana siguiente desearías estar muerto. Pero cuando tratas de repasar el camino que te ha conducido a este abismo, sólo encuentras el grano de arena.

Cuando John Cheever murió, dejó tras de sí veintinueve cuadernos de notas que empezó a escribir en los años cuarenta, y continuó durante más de tres decenios.

Tal como se revela en este libro, la esencia de Cheever fue, en realidad, un muestrario de ambigüedades. Quería a su familia, pero se sentía extremadamente solo; se odiaba por su afición a la bebida, pero durante gran parte de su vida dependió de ella; amaba a las mujeres, pero también a los hombres. La incongruencia entre sus impulsos significaba, por un lado, una desviación que él consideraba parte de la riqueza de la vida y, por otro, una contradicción que amenazaba con destruirlo.

Cartas a un joven poeta. Rainer María Rilke

Era en 1902, a fines de otoño. Estaba yo sentado en el parque de la Academia Militar de Wiener Neustadt, bajo unos viejísimos castaños, y leía en un libro. Profundamente sumido en la lectura, noté apenas cómo se llegó junto a mí Horacek, el sabio y bondadoso capellán de la Academia, el único entre nuestros profesores que no fuera militar. Me tomó el libro de las manos, contempló la cubierta y movió la cabeza. "¿Poemas de Rainer María Rilke?", preguntó pensativo. Y, hojeando luego al azar, recorrió algunos versos con la vista, miró meditabundo a lo lejos, e inclinó por fin la frente, musitando: "Así, pues, el cadete Renato Rilke nos ha salido poeta..."

El joven Franz Xaver Kappus, poeta incipiente y alumno de la escuela militar donde antes había estudiado el propio Rilke, un día envía a éste algunas de sus poesías pidiendo su opinión sobre ellas y su vocación. Rilke contestó y así nacieron estas famosas y bellísimas cartas de inestimable contenido espiritual, separadas del epistolario particular del autor y publicadas después de su muerte en 1929. Varios temas aborda Rilke en ellas: la poesía y la creación literaria, la crítica, la naturaleza y la humildad frente a su misterio, la soledad, el mundo interior, Dios, el amor, la muerte, la profunda armonía de la vida y, en fin, el arte en general.

Verano. John Maxwell Coetzee

Un joven biógrafo inglés decide elaborar un libro sobre "John Coetzee". Planea centrarse en los años de su vida que van de 1972 a 1977, en la época en que Coetzee compararía con su padre viudo una casita en las afueras de Ciudad del Cabo. Sin conocerlo personalmente, se embarca

en una serie de entrevistas con las personas cruciales de su vida: su prima favorita, una bailarina brasileña y una mujer casada con quien tuvo una aventura. De sus testimonios emerge el retrato de un joven Coetzee algo torpe, rodeado de libros y con poca facilidad para abrirse a los demás.

Conmovedor y a veces divertido, Verano nos acerca a ese gran escritor, sea quien sea.

Juventud. John Maxwell Coetzee

Evocación en forma de memorias en las que Coetzee revisita su juventud, un período de aprendizaje en el que el narrador viaja desde su ciudad natal, Ciudad del Cabo, hasta Londres, a principios de los años 60. El narrador, estudiante de matemáticas e inglés, quiere ser escritor, y para ello se marcha a vivir a Londres, huyendo de la situación claustrofóbica y compleja de su país y de una serie de circunstancias personales negativas. En busca de una vida bohemia y llena de experiencias nuevas, el narrador verá pronto frustradas sus esperanzas cuando entre a trabajar en una compañía informática.

9.- Evaluación

La evaluación de este proyecto seguirá tres pasos:

- Una evaluación inicial o diagnóstica: Por medio de la producción inicial se evaluará el punto de partida de cada alumno/a. Se empleará la tabla de observación para analizar sus conocimientos previos y aquellas zonas en las que pueda tener “lagunas”.
- Evaluación formativa: Junto con la tabla de observación, se empleará como método principal de evaluación el proyecto del *blog*. En este blog los alumnos y alumnas proyectarán todo aquello que analicemos en clase de un modo práctico, dejando claro los aprendizajes que se hayan conseguido.
- Evaluación final o sumativa: En la evaluación final se tendrán en cuenta todas las producciones que se hayan realizado, la participación del alumno/a, el trabajo en equipo, y la consecución de los objetivos curriculares previstos para el proyecto:
 - 1.- Utilización de la lengua para tomar conciencia de los conocimientos, las ideas y los sentimientos propios y para regular la propia conducta.
 - 2.- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios y como forma de regular la convivencia.
 - 3.- Desarrollo de la autonomía lectora y aprecio por la literatura como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas.
 - 4.- Organización del trabajo personal (diario de aprendizaje, agenda, dossier, registro de control) como estrategia para progresar en el aprendizaje, marcando objetivos e identificando medios para conseguirlo.

El reparto de porcentajes en la evaluación final será el siguiente:

Producciones: 20% de la nota.

Participación: 20% de la nota.

Trabajo en equipo: 10% de la nota.

Objetivos curriculares: 50% de la nota.

A modo de valoración del proyecto, se pedirá a los alumnos que, una vez finalizado el cuarto taller, hagan una última entrada en su blog valorando el proyecto.

10.- Implicaciones didácticas presumibles y conclusión

Como ya he señalado en varias ocasiones, este proyecto tiene un gran potencial educativo, especialmente importante en el plano de la educación emocional y de los aprendizajes transversales.

Lo que se pretende principalmente con estos talleres es, por un lado, despertar el afán por la escritura como medio de expresión de nuestras emociones y como vehículo para conocernos a nosotros mismos y a los demás, y por otro, despertar el interés en la lectura por medio del interés en la escritura. Este proyecto parte de la base de una implicación del alumnado en la propuesta, teniendo como animación a esta implicación la exploración del mundo interior de nuestros alumnos y alumnas.

En conclusión, un proyecto que está orientado hacia ellos en vez de hacia la adquisición de conocimientos enciclopédicos, tiene la ventaja de mostrarles la literatura y la escritura como algo nuevo, algo que salga de ellos y les sirva de vehículo de expresión.

11.- Referencias Bibliográficas

Borda, M. I. (2005). «Sobre la animación a la lectura de libros literarios». En: Abril Villalba, M. (coord.) *Lectura y Literatura Infantil y Juvenil. Claves* (pp. 117-147). Málaga: Aljibe.

Cerrillo Pedro y Jaime García Padrino, Coord. (1999). *Literatura infantil y su didáctica*. Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha.

Cerrillo Pedro y Jaime García Padrino, Coord. (2001). *La literatura infantil en el siglo XXI*. Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha.

Colomer, Teresa (1999). *Introducción a la Literatura Infantil y Juvenil*. Madrid: Síntesis.

Colomer, Teresa (2005a). «Las funciones de la Literatura Infantil y el contexto actual». En: Abril Villalba, M. (coord.) *Lectura y Literatura Infantil y Juvenil. Claves* (pp. 25-47). Málaga: Aljibe.

- Colomer, Teresa (2005b). *Andar entre libros: la lectura literaria en la escuela*. México: FCE.
- Colomer, Teresa (2010). *Introducción a la Literatura Infantil y Juvenil actual*. Madrid: Síntesis.
- De Amo, J. M. (2009). «El lector modelo en la narrativa infantil: claves para el desarrollo de la competencia literaria». *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, 51, 29-43.
- Guerrero, P. (2008). *Metodología de investigación en educación literaria: (el modelo ekfrástico)*. Murcia, Diego Marín Librero.
- Lomas, C. (1996). *La enseñanza lingüística y literaria en la educación secundaria*. Barcelona: Horsori.
- López García, M. I. (coord.) (2003). *La comunicación literaria en las primeras edades*. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte – Instituto Superior de Formación del Profesorado – Aulas de Verano.
- Margallo, A. M. (2011). «La educación literaria como eje de la programación». En: Camps, A. y Ruiz Bikandi, U. (coords.) *Didáctica de la lengua castellana y la literatura* (pp. 167-187). Barcelona: Graó.
- Mendoza Fillola, A. (2001). *El intertexto lector*. Cuenca, Universidad de Castilla – La Mancha.
- Mendoza Fillola, A. (2008). *La educación literaria: bases para la formación de la competencia lecto-literaria*. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [(2004), Málaga, Ediciones Aljibe].
- Olaziregi M. J. y Otaegi, L. (2011). «Teoría de la literatura». En: Ruiz Bikandi, U. (coord.). *Lengua castellana y literatura. Complementos de formación disciplinar* (pp. 103-127). Barcelona: Graó.
- Ulanda, M. C., Cerrillo, P. y García Padrino, J. (coords.). (2005). *Literatura infantil y educación literaria*. Cuenca: Universidad de Castilla la Mancha.
- Ruiz, T., Apraiz, M. y Pérez, M. (2011). «Las competencias básicas y la materia de lengua castellana y literatura». *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, 56, 53-65.
- Camps, A. (comp.) (2003). *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Barcelona: Graó.
- Rodríguez Gonzalo, C. (ed.) (2008). *La lengua escrita y los proyectos de trabajo: propuestas para el aula*. Valencia: Periferic.
- Vilà i Santasusana, M. (coord.) (2008). *El discurso oral formal. Contenidos de aprendizaje y secuencias didácticas*. Barcelona: Graó.
- Gúrpide, C. et al. (2000). *El diario personal. Propuestas para su escritura*. Pamplona: Pamiela.
- Lejeune, Philippe. *Le pacte autobiographique* (1975).
- Alberca, Manuel. *Es peligroso asomarse (al interior)*. Autobiografía Vs Autoficción.

Lejeune, Philippe. *Pour l'autobiographie* (1998).

Catelli, Nora. *El espacio autobiográfico* (1991).

Asiáin, Alfredo. *Voz y silencio: reflexiones sobre el espacio autobiográfico de Juan Gil-Albert* (1994).

Doubrovsky, Serge. *Moi aussi* (1986)

Sánchez Zapatero, Javier. *Autobiografía y pacto autobiográfico: Revisión crítica de las últimas aportaciones teóricas en la bibliografía científica hispánica*.

Puertas Moya, Francisco Ernesto. *La escritura autobiográfica en el fin del siglo XIX: el ciclo novelístico de Pío Cid considerado como la autoficción de Ángel Ganivet* (2003).

Alberca, Manuel. Entrevista publicada en *Cuadernos Hispanoamericanos* (julio-agosto, 2004).

Lloret, Ignacio. *Una sociedad que escribe*. *Diario de Noticias de Navarra*. 3 de junio de 2013.

Castilla del Pino, C. (2000). *Teoría de los sentimientos*. Barcelona:

Tusquets editores – Ensayo

ⁱ Lejeune, Philippe. *Le pacte autobiographique* (1975).

ⁱⁱ Alberca, Manuel. *Es peligroso asomarse (al interior)*. *Autobiografía Vs Autoficción*.

ⁱⁱⁱ Lejeune, Philippe. *Pour l'autobiographie* (1998).

^{iv} Catelli, Nora. *El espacio autobiográfico* (1991).

^v Asiáin, Alfredo. *Voz y silencio: reflexiones sobre el espacio autobiográfico de Juan Gil-Albert* (1994).

^{vi} Doubrovsky, Serge. *Moi aussi* (1986)

^{vii} Sánchez Zapatero, Javier. *Autobiografía y pacto autobiográfico: Revisión crítica de las últimas aportaciones teóricas en la bibliografía científica hispánica* (2010).

^{viii} Puertas Moya, Francisco Ernesto. *La escritura autobiográfica en el fin del siglo XIX: el ciclo novelístico de Pío Cid considerado como la autoficción de Ángel Ganivet* (2003).

^{ix} Alberca, Manuel. Entrevista publicada en *Cuadernos Hispanoamericanos* (julio-agosto, 2004).

^x Lloret, Ignacio. *Una sociedad que escribe*. *Diario de Noticias de Navarra*. 3 de junio de 2013